COMEDIA FAMOSA.

LOS JUEGOS OLIMPICOS.

DE D. AGUSTIN DE SALAZAR Y TORRES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Priamo, Rey de Troya, Barba.
Paris, Pastor, Galàn.
Corebo, Principe de Tenedos, Galàn.
Nicteo, Viejo, Pastor.
Pan, Gracioso.
Marsias, Gracioso.
Casandra, Sacerdotisa de Palas, Dama.
Enone, Ninfa del Xanto, Dama.
Lucinda, Graciosa.
Coro primero de Ninfas de Enone.
Coro segundo de Ninfas de Palas.
Musica. Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxa, y clarin, y dicen dentro.

Unos. TOca al arma.
Otros. Al arma toca,
sea toda la montaña
eco à la voz del clarin,
repitiendo à honor de Palas::-
Salen Casandra, y todas las Ninfas cantando, y baylando.
Mus. Viva la Diosa, que esquiva, y guerrera,
desprecia à Cupido, y à Venus ultraja;
pues para rendir el poder del Olimpo,
le basta el desdèn, y le sobran las armas,
repitiendo los ecos en voces varias:
Al arma, Amor, al arma; *Caxa.*
huye, corre, buela, bate las alas,
que has de salir vencido de la batalla:
al arma, Amor, al arma.
Casan. Prosiga el acorde acento
hasta este monte, que bañan
las aguas del Xanto undoso,
pues que este dia señala
Troya à los sagrados Ritos
del Paladion; y pues Palas
igualmente es inventora
de la Musica, y las Armas,
y contraria del Amor,
que este requisito basta
à declarar la Deidad,
pues es consequencia clara,
que Deidad no puede ser
quien no es del Amor contraria:
Venid, pues, y vuestras voces
repitan en su alabanza::-
Ella, y todas. Viva la Diosa, &c.
Entranse cantando, y baylando, y salen como luchando Nicteo, y Paris, y Pan deteniendole.
Par. Suelta, Nicteo, ò haràs,
que la ira precipitada
execute su violencia
en mi pecho, ò en tus canas.
Nict. Suelta, Paris. *Par.* Tente.
Pan. Espera.
Nict. Tenle, Pan. *Par.* Villano, aparta,

ò te harè pedazos. *Pan.* Eſſo
ſerà hacer el pan migajas.
Nict. Què pretendes? *Par.* Inquirir
de aqueſſe eſtruendo la cauſa;
porque acà en el corazon,
con dos acciones contrarias,
dos contrarias harmonìas,
una violenta, otra blanda,
me alhagan como que hieren,
me hieren como que alhagan.
Sepa yo por què repiten
los ecos en la montaña::- (rera,
El, y Muſ. Viva la Dioſa, q̃ eſquiva, y guer-
deſprecia à Cupido, y à Venus ultraja.
Nict. Ay de tì! que lo primero
que tu inclinacion arraſtra,
ſon aplauſos de lo bello,
cuya violencia tirana
es tan atroz, tan aleve,
que ſin inſtrumentos mata. (po,
El, y Muſ. Pues para rẽdir el poder del Olim-
le baſta el deſdèn, y le ſobran las armas.
Pan. Por cierto que ſi no huviera
en el mundo mas deſgracia
que el amor, bien facilmente
me atreviera à remediarla.
Nict. Còmo?
Pan. No dicen que es cierto,
que ſi Amor rinde las almas,
tira las flechas al pecho?
Par. Sì. *Pan.* Pues bolver las eſpaldas.
Par. Quita, loco. Porque veas,
Nicteo, como te engañas,
ni el aplauſo de lo hermoſo,
ni la muſica acordada
de las liras me violenta;
con mas atencion me llama
aquella muſica noble,
que de los oidos paſſa
al corazon, y parece,
que ſu harmonìa le llama,
repitiendo los ecos::-
El, y Muſic. Al arma, Amor, al arma, &c.
Nict. Ay infelice Paſtor,
que igualmente te amenazan
Marte, y Venus! *Pan.* Para eſſo
el remedio que yo daba
es ſantiſsimo remedio.
Par. Quàl es? *Pan.* Bolver las eſpaldas;
porque de Marte, y de Venus,
es cierto que ſolo eſcapa
quien ſe retira en poblado,
y quien huye en la campaña.
Par. Siempre, Nicteo, con voces
miſterioſas, con palabras
confuſas, que mucho mas
que me aviſan me amenazan,
à mis dudas me reſpondes:
declarate, y ſi es deſgracia
la que me previene el hado,
mejor es averiguarla,
que temerla, porque ſiempre
es mayor imaginada,
ò la dicha, ò la deſdicha;
y pues es cierto, que manda
el alvedrio en los Aſtros,
ſu influencia me declara,
que ſi mi deſdicha ſiempre
ha de andar en mi ignorancia,
me quitas con no ſaberla,
los medios de remediarla.
Nict. Què he de declararte, Paris,
ſi los hados ſe declaran
contra tì? *Par.* Còmo?
Nict. Porque eres
mas de lo que pienſas; baſta
que eſto diga, pues no puedo
decirte mas. *Par.* Eſſa es vana
reſpueſta, y contigo miſmo
puedo probar que me engañas.
Tènedos, eſſa vecina
Isla de Troya, à quien bañan
las ondas del Eleſponto,
que con circulos de plata,
ſierpe de criſtal ſe enroſca
à ſus riſcos, fue mi Patria.
Aqui, pues, nacì hijo tuyo
dos veces, pues tu crianza
ſegunda vez me engendrò,
enſeñandome las varias
Artes, y Ciencias, que ſon
el ſegundo sèr del almas;
que aunque ella las tiene infuſas
en sì, eſtàn tan olvidadas,
que en fin le debiò el ſaberlas
à quien le debiò acordarlas.

De-

Dexo las habilidades
pastoriles, como caza,
lucha, y carrera, en que siempre
al natural acompaña
el arte; que aunque el valor
sin preceptos tal vez basta,
luce dos veces la fuerza
con lo airoso de la maña.
Mas todo esto te he debido
con opresion tan estraña,
que en laberintos de dudas
mi entendimiento no halla
razon para penetrar,
por què motivo con tanta
imitacion me has criado,
que jamàs de la montaña
he salido en que nacì,
siendo mas carcel que Patria,
hasta ayer, que previniendo
aquessa pequeña barca,
que varada queda aora
en esta desierta playa,
me traxiste à las riberas
del Xanto, rio que engasta
las rocas del Ida, aquesse
monte que imperioso manda
selvas, y mares à un tiempo,
y estrechando las distancias
del aire, con la estatura
la region del fuego escala;
porque los quatro elementos
le jurassen por Monarca
de las flores, y las aves,
de las ondas, y las llamas.
Aqui llegamos apenas
à una rustica Cavaña,
quando al punto me previenes,
que de sus cotos no salga.
Què es esto? què puede hacer
mas la fortuna contraria,
que lo que obro contra mì
yo mismo? Y si la desgracia
que yo temo me executa,
què vileza se le iguala
à estàr padeciendo el golpe
por temor de la amenaza?
O nunca mi entendimiento
con la noticia ilustràras
con la harmonia del Orbe!
que entonces no fuera tanta
mi aprehension, ni mi desdicha;
porque, en fin, no deseàra
lo que saber no podia.
O infeliz suerte contraria!
quièn sino yo ha deseado
por fortuna la ignorancia?
Mas no ha de ser, vive el Cielo,
que pues otra vez me llaman
estos generosos ecos,
no han de decir mis desgracias::-

Cae como precipitado Corebo.

Coreb. Ay infelice de mì!
Par. Parece que de mis ansias
usurpò la quexa el viento.
Nict. Desde aquessas rocas altas
un estrangero Pastor
se precipitò. *Pan.* No es nada
el salto. *Par.* Si estarà vivo?
Pan. No tendrà mas, que quebrádas
media docena de piernas.
Coreb. Ay soberana Casandra!
pues tù goviernas mi vida,
pues tù mis alientos mandas,
sin duda sabràs mi muerte.
Pan. Quien serà aquesta Casandra?
Par. Tenle tù, Pan, en los brazos,
mientras yo, pues se desmaya,
voy por agua à aquesse arroyo.
Nict. Y yo à buscar yerbas vaya,
que aplicarle à las heridas. *Vanse.*
Pan. Bueno es dexarme la carga,
y irse los dos: aora veamos
si el corazon::- mas què brava
joya que trae en el pecho!
y en verdad que està pintada
en ella cierta carilla
ojinegra, y maniblanca,
de un alma con mil donaires,
y un donaire con mil almas.
Por èsta, sin duda alguna,
es por quien se muere; guarda,
quitemosla, que no es justo
dexarle lo que le mata.
Pero esto no es hurtar? no,
antes guardarle la Dama
à un desdichado, es accion

 ge-

generosa. *Salen Paris, y Nicteo.*

Par. Ya aqui el agua
está. *Nict.* Ya para curarle
las heridas::-

Dent. voces. A la falda
acudid del monte todos.

Salen Marsias, y Pastores.

Unos. Què desdicha! *Otros.* Què desgracia!

Coreb. Ay de mì!

Otros. Albricias, que vive.

Mars. Hasta saber en què pàra
el sucesso, no digamos
que es el Principe, pues manda
èl mismo, que no se sepa.

Uno. Muy bien dices.

Nict. A la estancia
mia le podeis llevar,
à donde recuperada
la perdida sangre, creo
que ha de vivir. *Otro.* Vuestra hidalga
piedad todos estimamos.

Par. Su disposicion bizarra
fuera recomendacion
nuestra, quando no bastàra
aquel aviso que trae
à la piedad la desgracia.

Uno. Vamos, pues, à vuestro alvergue.

Otro. Ayuda à llevarle, Marsias.

Mars. No creì que era pesado,
el que tan ligero salta.

Pan. A mì me lo diga usted,
que he sabido de la alhaja
lo que vale, y lo que pesa.

Nict. Guiad, pues, à mi cabaña.

Todos. Vamos. *Vanse, y llevanle.*

Par. Tù no vayas, Pan.

Pan. Què intentas?

Par. Que la montaña
penetremos, à inquirir
de aquel estruendo la causa,
en què à un tiempo repetian
dos diversas consonancias::-

Dent. Mus. Viva la Diosa, q̃ esquiva, y guerrera,
desprecia à Cupido, y à Venus ultraja.

Pan. Lexos suena.

Par. Pues què importa?
norte serà à nuestras plantas
el eco mismo. *Pan.* Serà
locura querer que vayan
al passo de nuestro pie
los passos de su garganta.

Par. Calla, loco: mas què es esso,
que en el pecho ocultas? *Pan.* Nada:
que siempre estèn con el pobre *ap.*
tan violentas las alhajas,
que aunque èl se las halle à ellas,
ellas con èl no se hallan!
desdichado ladron soy!

Par. Joya es, mas por què ocultarlà
quieres de mì? *Pan.* Fuerte lance!
Señor, yo aqui en la montaña
me la hallè, y hasta saber
el dueño, quise guardarla
para bolverla, que en fin,
antes que todo es el alma.

Par. Enseñala. *Pan.* Vesla aqui.

Dale el retrato.

Par. Retrato es de la mas rara
belleza que vì en mi vida:
dì, quièn es èsta? *Pan.* Mi Dama.

Par. Raro loco! toma, y mira,
que si acaso el dueño se halla,
que la has de bolver, y yo
he de saberlo. *Pan.* Escusada
prevencion, quando tù sabes
mi fidelidad. *Par.* Aguarda,
dexame bolver à verla.

Pan. Si vàs haciendo paradas,
llegarèmos donde vamos
en diez años. *Par.* Beldad rara!
el alma la falta solo,
y es atraccion de las almas;
mas sin violencia consigue,
que la dèn lo que la falta:
parece que mi alvedrio::-
què digo! locura estraña!
yo enamorarme de un bronce?

Pan. Sì, hay muchos que de una estatua
se enamoran, què mas tiene
una pintura? *Par.* Essa es vana
ficcion del vulgo. *Pan.* No es tal,
puesto que oy dia se hallan
muchos que adoran beldades
esculpidas, y pintadas.

Par. Y quienes son? *Pan.* Los que quieren
à bobas de buena cara.

Par.

Par. Pues no quiero incurrir yo
en delito que se estraña,
aun fingido; y pues es cierto,
que siempre la razon manda
al amor en los principio,
toma el retrato, y repara,
que aunque otra vez te le pida,
no me le dès. *Pan.* Venga.
Par. Aguarda.
Pan. Si te quedas con èl, mira
que si acaso el dueño se halla,
que le has de bolver, y yo
lo he de saber. *Par.* Necio, calla,
ò te harè dos mil pedazos.
Pan. Còmo es esso? pregonarla
intento. *Par.* Bella muger!
mas còmo te juzgo humana?
bella deidad! aora sì
que te invoco bien, pues tanta
hermosura, no es possible
ser mortal, que el vèr copiada
tu belleza, es, porque siempre
como à la deidad no basta
à comprehenderla el discurso,
por visos nos la declaran
los pinceles, socorriendo
de los hombres la ignorancia.
Pan. Si no me la buelves, yo
la pregono. *Par.* Necio, aparta.
Cant. Pan. Hay quièn busque una Ninfa,
que tiene traza
de que luego se pierdan
quantos la hallan?
Repres. Sus señas son::-
Par. Vive el Cielo,
villano, que si no callas::-
Pan. Hombre del diablo, no has visto
mugeres, que assi te pasma
una pintura? tan presto
se te olvidaron las gracias,
y las finezas de Enone
Ninfa, que desde su infancia
se criò contigo, y erais
los dos por quien se cantaba:
Porque mas cerca muriesse,
vivia junto à mi casa?
Par. Villano, por què me acuerdas
aora dichas passadas,
viendome en presentes penas?
ya Enone estarà olvidada
de mì, con que no la ofendo:
su padre, de nuestra Patria
la llevò à Troya, por ser
gran Sacerdote de Palas
Elegipo, con que ya,
despues de ausencia tan larga,
la fineza serà olvido,
que la mas ardiente llama
de amor, distante se entibia,
quando no se apague: Estraña
suspension de mis sentidos,
que suavemente tirana
le quitas al alvedrio
la jurisdiccion, pues tanta
es la razon de adorarte,
que en aquel que te idolatra
es la adoracion precisa,
y parece voluntaria;
merezca yo vèr el dueño
de la deidad que retratas,
porque mi dolor no diga,
porque no digan mis ansias::-
Dentro el Coro de Enone.
Coro. Rompe, Amor, las flechas,
rompe la aljava,
que en las ondas no tienen
poder las llamas.
Par. Coro de Ninfas parece,
que entre las ondas sagradas
del Xanto, libres de amor,
dicen, burlando sus armas::-
Coro. Rompe, Amor, las flechas, &c.
Pan. Lleguemonos, por si alguna
nos dice quien es la Dama
del retrato. *Par.* Bien has dicho,
si bien, veràn que se engañan
sus voces, pues al llegar
mis suspiros à las canas
espumas del Xanto undoso,
seràn ceniza aun las vagas
arenas; y dirà el eco
mejor en voces contrarias::-
Representa Paris quando canta.
Cor. Rompe, Amor, las flechas::-
Par. Preven, Amor, las flechas::-
Coro. Rompe la aljava::-

Par. Prevèn la aljava::-
Coro. Que en las ondas no tienen::-
Par. Que aun en las ondas tienen::-
Coro. Poder tus llamas.
Par. Poder las llamas. *Vase.*
Pan. Yo, que à Baco ſigo, tengo
mejor la cancion trobada:
y de uſtè, y de ellas me rio,
pues mejor canta quien canta.
Canta. Prevèn, Baco, las botas,
prevèn las tazas,
que en el vino no tiene
poder el agua. *Vaſe.*

Apareceſe el Rio Xanto, y Enone, y Coro de Ninfas, que ſalen à èl cantando.

1. Ya dora las eſpumas
con belleza mas alta,
mayor deidad que aquella,
que en cuna fue de nacar
madre del fuego,
hija del agua.
2. Mejor Cupido, Enone,
en las eſpumas canas
enamora las ondas,
pues venciendo ſus armas,
flecha con ojos,
buela ſin alas.
3. Piſe del Xanto undoſo
las margenes ſagradas,
y debanle las flores,
que adornan ſu eſmeralda
luz à ſu viſta,
vida à ſu planta.
4. Dexe de las corrientes
la riza undoſa plata,
como ſuele el Lucero
llevar à la mañana
ſeñas del dia,
nuncio del Alva.
Las 4. Rompe, Amor, las flechas,
rompe la aljava,
que en las ondas no tienen
poder las llamas.
Enon. Hermoſas Ninfas del Xanto,
pues que ya piſais la falda
del Ida, ſientan las fieras
las iras de vueſtra aljava,
mientras yo en aqueſta fuente
quedo ſirviendo de guarda
al ſagrado boſque, que es
el que guarnece de Palas
el grande Templo, y à donde
no ſe permite de planta
mortal la villana huella.
1. Pues tù ſus limites guardas,
veamos, pues, y con las Ninfas
nos mezclaremos de Palas,
que tambien corren la ſelva.
2. Vamos, mas vayan mezcladas
muſicas, y venatorias
voces, diciendo::- 1. A la falda.
2. Al monte. *Dent. uno.* Al llano.
3. A la ſelva.
4. Al arroyo.
Dent. otro. A la montaña.
Todos. Rompe, Amor, las flechas, &c.
Enon. Sola me han dexado, y ſolo
mis peſares me acompañan
(ay auſente Paris!) tù
ſagrada fuente, que bañas
flores, y plantas (pues ſaben
de Amor las flores, y plantas)
pues à mis anſias aſsiſtes,
ſuſpende el curſo à mis anſias.
Cant. El curſo tranſparente
de tu corriente clara,
pàra, pàra,
(ò preſuroſa fuente)
ſi acaſo puede tanto (to.
triſte voz, dulce quexa, fiero llan-
Y pues no hay impoſsible
en lo que Amor intenta,
ſienta, ſienta
aun todo lo inſenſible,
muevaſe al dolor mio,
tierna flor, duro eſcollo, ſordo rio.
En mis anſias fatales,
porque mejor ſe crean,
ſean, ſean
teſtigos de mis males,
y eco de mi cuidado, (prado.
verde valle, alto monte, humilde
Auſente me lamento
de mi ſuerte enemiga,
diga, diga
ſi iguala à mi tormento,

aun

aun quien ha padecido (olvido.
falso amor, vil desprecio, injusto
Aun el bruto mas fiero
ausente, mueve à llanto,
tanto, tanto
puede el dolor severo,
que gimen en su esfera,
mudo pez, ave dulce, ruda fiera.
Ay Paris fementido!
si mis ansias supieras,
vieras, vieras,
à pesar de tu olvido,
que con la pena mia (dia.
muere el Sol, nace el Alva, vive el
Peces, fieras, aves,
sentid mis males:
plantas, flores, peñas,
llorad mis quexas:
montes, valles, rios,
oid mis suspiros:
oid, sentid, llorad,
pues Amor reyna
en riscos, y flores,
en plantas, y peñas,
en montes, y rios,
en aves, y fieras.

Salen al paño Paris, y Pan.

Par. Toma el retrato, y pregunta
tù, mientras yo en esta verde
fragocidad quedo oculto.
Pan. Allì està junto à una fuente
una Ninfa. *Par.* Pues pregunta
si acaso conoce de esse
retrato el hermoso dueño.

Sale Pan con un retrato.

Pan. O tù, quien quiera que fueres,
Ninfa, que corriente estàs
con quien nunca estoy corriente,
que es con el agua; sabraìme
decir à quièn se parece
este retrato? *Enon.* Mostrad.
Pan. Parece que se suspende.
Enon. De Casandra es el retrato:
mas què miro? no es aqueste *ap.*
Pan, de Paris el criado?
Pan. Mas què miro? (lance fuerte!)
vive Baco, que es Enone.
Enon. Pan, por què saber pretendes
quien es aquesta belleza?
Pan. Los hombres hermosos tienen
esse riesgo: cierta Ninfa,
que por mi beldad se muere,
me remitiò esse retrato;
y quiero saber prudente
lo que se parece à ella,
para vèr què me parece.
Enon. Y còmo has dexado à Paris?
còmo, dime, à Troya vienes?
vino èl tambien?
Pan. Mucho aprieta: *ap.*
Yo vine solo, por este
cuidadillo que te digo,
porque como tantas veces
suelen mentir los Pintores
con la disculpa que tienen,
que es pintar como querer,
y ellos pintan como quieren,
no quisiera yo engañarme.
Par. Que este loco de esta suerte
se detenga! yo pretendo
salir. *Enon.* En vèr como mientes::-
Pan. Usted viva muchos años.
Enon. Es justo que ya recele
alguna traicion de Paris;
dònde queda? *Pan.* Quàntas veces
lo he decir? allà queda
en su Patria. *Par.* De esta suerte
he de evitar su ignorancia.

Sale por donde està de espaldas Enone.

Hermosa Ninfa, si pueden
còn las deidades los ruegos,
rogaros mi fè pretende,
que digais quien es el dueño
de este retrato, en quien tienen
vida, y alma vinculadas::-
Mas què miro! *ap.*
Enon. Què os suspende?
Par. Yo, Enone::-
Pan. Buena la hicimos.
Enon. Proseguid, que bien merece
vida, y alma tal belleza.
Par. Yo, si, quando::-
Enon. Vil, aleve,
traidor, fementido, ingrato::-
Pan. Adelante: mequetrefe
velitre, picaro, ruin,

desvergonzado, insolente,
descarado, relamido,
infame, puerco::- *Par.* Suspende,
villano, la voz, pues tù
tienes la culpa. *Enon.* No intentes,
ingrato, nuevas traiciones;
pero si villano eres,
què mucho que seas ingrato?
pues la ingratitud es siempre
de noble, ò villana sangre,
quien nunca el origen miente:
lo que à mi fè le has debido
pagas tan mal? *Pan.* Ya con esse
requisito, es Cavallero,
pues no paga lo que debe.
Par. Suspende, Enone, las iras,
que no es justo, que te quexes
de mi lealtad, sino es ya
que sea enojo aparente,
para disculpar tu olvido;
pues ni el indicio mas leve
puedes tener contra mì
de culpa. *Pan.* Aunque la tuviesse,
què amante, por mas culpado
que sea, no es inocente?
Enon. Digo que tienes razon,
porque el llegar impaciente
buscando el original
de esta belleza, no puede
ser delito; y podràs tù
quexarte de mis desdenes,
porque no te lo agradezco:
vive el Cielo::- *Par.* Sino atiendes
à mi razon, me disculpas
con lo mismo que me ofendes,
pues quien teme que le arguyan,
el ser convencido teme.
Enon. Què disculpa puede haver,
que lo sea? *Par.* El que en la verde
fragosidad de esse monte,
por casual accidente,
se hallò Pan aquessa copia;
y assi, preguntando viene
por el dueño, por si acaso
le hallasse, poder bolverle.
Enon. Linda disculpa has hallado,
casi estoy por convencerme.
Pan. Es, que èl se hallò la disculpa,
y yo el retrato. *Enon.* Dì, aleve,
quando esso fuera verdad,
què disculpa hallar pretendes
al llegar diciendo (ha falso!)
hermosa Ninfa, si pueden
con las deidades los ruegos::-
Pan. Què brava memoria tiene!
Enon. Y proseguir (loca estoy!)
rogaros mi fè pretende
que digais quien es el dueño
de esse retrato, en quien tienen
vida, y alma vinculadas
mas::- Pero mis altiveces,
mis iras, mi indignacion,
mi rencor::- mas por què quieren
contra un villano esgrimirse
iras, rencor, altiveces,
ni indignacion? quando ya
(ò vil!) tu delito tiene
anticipado el castigo,
pues no saldràs de este verde
bosque, sin que sea funesto
teatro à tu justa muerte;
pues de esta sagrada selva
de Palas, ninguno puede
sus cotos passar, sin que
de sus Ninfas las crueles
bolantes flechas (mejor
dixera bolantes sierpes)
no rindan su vida; y pues
tan buena ocasion me ofrece
la venganza, con lo propio
que solicitas, me vengue:
la misma beldad que buscas
te ha de matar: Clori, Irene,
Casandra, que en vuestros bosques
hay traicion. *Par.* Enone, tente.
Enon. Suelta, villano. *Par.* No juzgues,
que es temor. *Enon.* Si me detienes,
vive el Cielo::- *Par.* Mira::-
Enon. Aparta.
Par. Que::- *Enon.* Suelta.
Par. Escucha. *Pan.* Atiende.
Enon. Ya te atiendo, y ya te escucho;
pero ha de ser de esta suerte:
Ninfas de Palas, traicion.
Vase, y se lleva el retrato.
Pan. Huyamos.

Par.

Par. Què esso aconsejes!
Dent. voces. Al Templo.
Uno. Al bosque. *Otro.* A la selva.
Par. Solo siento que se lleve
el retrato, seguirèla.
Pan. Còmo ha de ser, si ya vienen
atajandonos el passo,
à lo que aqui me parece,
mas de quatrocientas Ninfas,
sin los niños, y mugeres?
sabe Dios si estoy temblando.
Par. Cobarde, à las Damas temes?
Pan. Pues à quièn en esta vida
con mas causa ha de temerse,
sino à las Damas? que aunque
las manos blancas no ofenden,
ofenden las negras flechas.
Par. Sigueme, y calla.
Salen Casandra, y Ninfas con arcos, y flechas.
Casan. Suspende,
villano, el passo. *Par.* Què miro!
el original no es este *ap.*
de la luz que adorè en sombras?
Pan. Al retrato se parece,
como el llover al freir.
Casan. Còmo te atreviste, aleve,
à profanar el sagrado
de esta selva, donde teme
entrar el Sol, pues sus luces
si à iluminarla se atreven,
ò se esparcen temerosas,
ò se ocultan reverentes?
el que violàre sus coros,
pena de la vida tiene.
Par. Pues siendo esso assi, la pena
recelarè inutilmente,
pues ya tù la executaste.
Casan. Quando?
Par. Quando lleguè à verte,
y aun antes de haverte visto.
Casan. De què suerte? *Par.* De esta suerte:
Estrangero Pastor fui,
en Tenedos me criè,
ayer à Troya lleguè,
y oy en Troya me perdì:
no es disculpa de que aqui
me encuentre tu ira severa,
pues aunque la ley supiera,
si havias de ser homicida,
menospreciando la vida,
à la muerte me viniera.
Mal las iras aprovechas;
con tus divinos enojos
quieres matar? pues los ojos
esgrime, y dexa las flechas;
y en mì menos satisfechas
del herir pueden estar,
porque al llegarte à mirar,
lleguè la vida à perder:
luego me la has de bolver,
si me la quieres quitar.
Copiada te viò mi fè,
y en la divina pintura,
no le faltò à tu hermosura
vida, pues te la entreguè;
sin alvedrio quedè,
con que nunca te ofendì
en amarte, pues sin mì
tu belleza me dexò:
luego yo, no siendo yo,
te adoraba à tì sin tì.
Ya tu rigor solicito,
si delito fue mi amor,
que no me quita el rigor
la vanidad del delito;
y aunque la herida permito
de tus harpones, advierte,
que muerte me diste al verte,
y la flecha repartida,
podrà duplicar la herida,
pero no darme la muerte.
Casan. Necio estrangero Pastor,
que barbaro, y desatento,
dos veces tu atrevimiento
justifica mi rigor:
justo es morir, pues tu amor
ofende mis altiveces;
en esta ocasion dos veces
piadosa contigo soy,
pues lo que pides te doy,
ò te doy lo que mereces.
Aunque aqui la ley severa
no te quitàra la vida,
te matàra de ofendida,
ò pintada, ò verdadera:
muera tu locura, muera
tu atrevimiento à la atròz

ira de este aspid velòz,
pues pintada, desatento
me ofendiò tu pensamiento,
y verdadera, tu voz.
Las flechas enarbolad
contra aquessos dos villanos.
Par. Como yo muera à tus manos,
què mayor felicidad?
Pan. Ninfas, las flechas parad,
y mirad que andais erradas
en darme la muerte airadas,
muera èl solo, que te viò
pintada, yo no, que yo
no te puedo vèr pintada.
Luc. Por necedad tan grossera,
à este primero he de herir.
Pan. De suerte, que ha de morir
uno, que quiera, ò no quiera?
Luc. La misma es la ley severa
al querer, que al despreciar.
Pan. Por cierto que es singular,
Ninfas, vuestro proceder;
ni han de amar, ni aborrecer?
pues por dònde hemos de echar?
Par. Què aguardas? què dificulta
tu desdèn en el matar?
Al paño Enone.
Enon. El sucesso he de esperar
entre estas ramas oculta.
Par. Sea sepulcro esta inculta
selva à un infeliz osado.
Casan. Muere, pues; pero què elado
el brazo la cuerda tira!
què es esto? busco la ira,
y encuentro con el agrado?
mas pues dos veces me enoja,
la vida à mis manos pierda.
Pan. Què hace de andar con la cuerda
jugando à tira, y afloxa?
Casan. Al que barbaro se arroja
à amar, y à decir que amò,
mi desden le perdonò?
còmo os suspendeis assi?
Todos. Muera. *Sale Enone.*
Enon. No muera (ay de mì!)
Casan. Pues quièn le defiende? *Enon.* Yo:
el que vès (ha fementido!)
sè que oy à Troya llegò,
nuestra ley no quebrantò,
pues nuestra ley no ha sabido;
y si acaso aqui ha venido,
es solamente à saber
de què beldad puede ser
este retrato, y arguyo
de su belleza, que es tuyo.
Casan. Aunque pudiera tener
aun mayor motivo aora
de poderle castigar,
por tì le he de perdonar.
Enon. Pues què motivo, señora,
puedes tener, quando ignora
la ley de llegar aqui?
Casan. Mira lo que hago por tì,
pues le perdono el error
de decir que tiene amor.
Enon. Y à quièn se lo ha dicho?
Casan. A mì.
Enon. A tì. *Casan.* Sì.
Par. Enone, repara::-
Enon. Què es reparar, fementido?
si esso huviera yo sabido,
aun yo por tì le matàra:
mira como aconsejàra,
que à quien à tì te ofendiò
le dieras la vida; no
perdones maldad tan fiera;
què aguardas? muera.
Casan. No muera.
Enon. Pues quièn le defiende? *Casan.* Yo;
pues que la ley ha ignorado,
quièn castiga una ignorancia?
y si amare, què distancia
hay de un muerto à un despreciado?
idos, pues. *Par.* Bien has mezclado
el rigor con la piedad,
porque no vèr tu beldad,
mas que clemencia, es rigor. *Vase.*
Enon. Què esto consienta? ha traidor!
tù pagaràs tu maldad.
Pan. Yo agradezco no haver sido
blanco à la flecha severa. *Vase.*
Luc. Pues el primer necio fuera,
que de blanco haya servido.
Enon. En efecto, què has querido
perdonar su error assi?
Casan. Mi retrato, Enone, dì,
còmo à tus manos llegò?
Enon. Como se le quitè yo.

Casan.

Casan. Por què? *Enon.* Por dartele à tì:
mas que no quisiesses dar
à su locura castigo?
Casan. Pues quàndo estuvo contigo,
que le pudiste cobrar?
Enon. Como èl llegò à preguntar
de quièn era, y como fue
tuyo, con èl me quedè
para bolvertele à tì.
Casan. Muy bien hiciste.
Enon. Què asi *ap.*
burle un villano mi fè!
Pero que asi perdonàras
à un barbaro desatento?
Casan. Idos, pues, à prevenir
todas al Sagrado Templo
de Palas, pues esta tarde
de los Olimpicos Juegos
se han de promulgar los Ritos;
y Priamo, Rey supremo,
con su Corte ha de asistir.
Todas. Ya todas obedecemos.
Enon. Sola has de quedarte? *Casan.* No,
con Lucinda en este ameno
bosque passarè la tarde,
ò cazando, ù divirtiendo
la ociosidad con su voz.
Enon. Tù gusto es nuestro precepto;
venid, pues. *Todas.* Ya te seguimos.
Enon. Mucho, corazon, tenemos *ap.*
que consultar, que aunque estaba
malquista con el tormento
de ausente amor, yo tomàra
trocar ausencias por zelos. *Vanse.*
Luc. Triste, señora, has quedado;
què sientes? *Casan.* Quièn serà, Cielo,
este Pastor? pero sea
lo que fuere; por què quiero
acordarme de un villano,
indigno aun de mi desprecio?
Luc. Quieres que cante algo? *Casan.* Si.
Luc. Oye unas coplas en verso.
Cant. Disfrazado de Pastor
baxaba el Amor
à vèr à Siquis ingrata,
que con desdenes le matà:
mas ay, què dolor!
que lloren las aves,
que sientan las flores,
al vèr que de amores
se muere el Amor:
que humilde::-
Casan. No, no prosigas.
Luc. Pues por què?
Casan. Porque no quiero
oir letra de Pastor
enamorodo. *Luc.* Pues esso,
què te importa à tì, señora?
Casan. Como del amor no entiendo,
no quiero oir sus disfraces.
Luc. Pues oye otro tono nuevo,
sin Pastor. *Casan.* No cantes otro,
prosigue el que ibas diciendo.
Luc. Quièn diablos te ha de entender?
Casan. Prosigue, pues.
Luc. Và de cuento.
Cant. Què humilde està Cupido,
depuesta la arrogancia,
midiendo la distancia
de herir, à ser herido!
de Siquis ofendido,
aun adora el rigor:
mas ay què dolor, &c.
Casan. Veslo, como te decia
yo bien? sin duda es muy necio
el que compuso la letra.
Luc. Pues por què?
Casan. Por què al desprecio
culpa de Siquis, quando es
el desden aquel supremo
blason, donde en lo imposible
se hace divino lo bello?
Luc. Los Poetas enamorados,
siempre buscan su remedio
en las letras que componen,
pues fuera gran majadero
el que escribiera à su Dama,
que no le quiera. *Casan.* Por esso
digo yo, que no prosigas.
Luc. Y por esso yo lo dexo.
Casan. Mas què necia estoy! prosigue,
no es malo oìr, que sujeto
està Amor à la belleza:
Pastor tan galàn, y atento, *ap.*
posible es que sea Pastor!
no cantas? *Luc.* Ya te obedezco.
Cant. El que selvas, y espumas
con plumas penetraba,

rendido ſuſtentaba
yerros en vez de plumas:
ya no teme las ſumas
esferas del rigor:
mas ay que dolor, &c.

Caſan. Bueno eſtà, no cantes mas,
que me parece que el eco
de tu voz al alma dice::-
Dent. Marſias. Eſtas, poco mas, ò menos,
ſon las ſeñas de la Ninfa
que ſe perdiò. *Caſan.* Què es aquello?
Luc. Un Paſtor que habla conſigo
à ſolas, pero tan recio,
que parece que pregona,
y acà ſe acerca. *Marſ.* Del bello
original las facciones
ſon como ſe vàn ſiguiendo.

Sale Marſias cantando.

Cant. Es ſu negro cabello
del Alva injuria;
una noche de invierno
larga, y obſcura.
Caſan. Ha Paſtor? llegaos acà.
Luc. Què embeleſado, y ſuſpenſo
que và! mas và haciendo coplas,
no me admiro. *Marſ.* Buen concepto.
Cant. Son ſus dos negros ojos
dos Cupidillos,
con que en vez de dos niñas,
tienen dos niños.
Luc. Salvage, no veis que os llaman?
Marſ. Y aun parece que à mis hueſſos
uſted llama en caſa propia.
Luc. Por què? *Marſ.* Porque llama recio.
Cant. Negro el jaque divide
ſu frente liſa,
como Septiembre iguala
noches, y dias.
Caſan. Dime, à quièn buſcas, villano?
Marſ. Con eſtas ſeñas que llevo
buſco, mas no buſco nada,
pues lo que buſcaba encuentro.
Caſan. Pues à quièn buſcais? *Marſ.* A vos.
Caſan. A mì?
Marſ. Pues no eſtais oyendo,
que vueſtras ſeñas pregono?
Caſan. Mis ſeñas? pues à què efecto?
Marſ. Quereis ſaberlo? *Caſan.* Decid.
Marſ. Perdiòſele un retratejo
à un Paſtor enamorado:
mirad que eſto es en ſecreto::-
Caſan. Què ſecreto, ſi ya sè
que fue quien pudo perderlo
un Paſtor, que ayer llegò
de Tenedos? *Marſ.* Malo es eſto.
Caſan. Y èl os embia à buſcarle:
no es eſto aſsi? *Marſ.* Ello por ello.
Caſan. Hay mas què decir?
Marſ. No hay mas,
que pues vos ſabeis el cuento,
no ignorareis como el tal
Paſtor, Principe ſupremo
es de Tenedos, y que
amante vueſtro, ſabiendo,
como havian de publicarſe
oy los Olimpicos Juegos,
disfrazado de villano,
quiſo que vieſſes en ellos,
como era las tres coſillas,
galan, valiente, y diſcreto.
Y pues ya lo ſabes todo,
las buenas nuevas le llevo
de que hallè el original,
y el retrato; y recogiendo
irè algunos Criados ſuyos,
que andan por aqueſſos cerros,
Cazadores de retratos,
que es nueva caza; y con eſto,
aqui paz, y deſpues gloria. *Vaſe.*
Caſan. Aguardad.
Luc. Và como un viento.
Caſan. Quieres creerme, Lucinda,
que en lo bizarro, y lo atento,
en lo airoſo, en lo cortès,
en lo rendido, y diſcreto,
ſiempre conocì que eſtaba
lo villano muy violento
en el Paſtor disfrazado?
Luc. Buena la huvieramos hecho,
ſi le huvieras dado muerte
en el boſque. *Caſan.* No sè cierto,
ſi me peſàra; sì bien
à mì por què? mas dexemos
eſta platica, y proſigue
con la letra, que diciendo
ibas, quando el criado vino.
Luc. Ay, ſeñora! el encubierto
pienſo que::- *Caſan.* Que cantes digo

no

no me entiendes?
Luc. Bien te entiendo.
Mientras Lucinda canta, sale Corebo representando.
Cant. Llora Cupido en vano,
quando en su cautiverio
cede el tirano imperio
à imperio mas tirano:
al desprecio inhumano
venciò inhumano ardor:
mas ay què dolor, &c.
Coreb. Sin sossegar mi cuidado,
pues ya aliviado me siento
de la caida, seguir
por este bosque pretendo
à Marsias, que và buscando
el retrato, que del pecho
me quitaron; pero alli
(ò es engaño del deseo)
original, y retrato
miro: à què aguardo? yo llego
à declarar::- mas la voz,
y el passo de un torpe yelo
se han embargado: ò Amor,
hijo cobarde del miedo!
Luc. Quieres que prosiga? *Casan.* No.
Luc. Pues prosigamos el cuento
del Pastor amante tuyo.
Casan. Ya he dicho, que no hables de esso,
porque es lo que mas me ofende,
y solo deseàra verlo,
para decirle, que::-
Coreb. Aqui, *Llega.*
hermoso prodigio bello,
està, quien de vuestras iras
teme, y solicita el riesgo;
bien, que el temor no es cobarde,
porque no es hijo del miedo,
sino del temor, que causa
à la osadìa el respeto.
Sabed, que::- *Casan.* No prosigais,
Pastor cortès, y estrangero,
que si venìs presumido
de que esse lenguage es nuevo,
por no tratarse en las selvas;
sabed, que en ellas tenemos
Principes, que disfrazados
à los Olimpicos Juegos
vienen amantes, y traen
gran cantidad de conceptos,
de que acà no se hace caso:
porque aqui advertiros quiero,
que buelve muy despreciado,
el que viene muy discreto,
que atrevimientos corteses,
tambien son atrevimientos.
Coreb. Discretamente me ha dicho, *ap.*
que yo soy el que encubierto,
amante de su belleza
he venido; mas no quiero
darme yo por entendido,
antes seguirè su intento,
hasta que mas se declare;
pero quièn pudo el secreto
revelarla? *Casan.* Què decìs,
que haveis quedado suspenso?
Coreb. Pues que ya sabeis, señora,
que hay Principes encubiertos,
tened piedad con alguno,
que por vos vino, perdiendo
alma, vida, y libertad:
testigo es en vuestro pecho
esse retrato, que fue
el norte en el mar incierto
de un cuidado. *Casan.* Què, por esse
intercedeis? *Coreb.* De èste quiero
solo que tengais piedad.
Luc. Què bravo discurso tengo!
en lo discreto, al instante
conocì que era tercero:
señora? *Casan.* Què es lo que dices?
Luc. Este es sin duda de aquellos
à quien fue à buscar el otro.
Casan. Criado es suyo ya lo veo:
pues si de parte venìs
de esse Principe, os advierto,
que sabe muy bien decir
lo que siente, y yo no entiendo;
pero porque no bolvais
sin respuesta, lo primero
serà arrojar en el Xanto
este retrato, pues necio
el pincèl, de una osadìa
pudo servir de instrumento;
y lo segundo direis,
que de su disfraz me ofendo,
pues en lo villano obstenta
trage, y engaños grosseros:

y mirad que ſeais puntual
en decirſelo, aunque veo,
que tan de ſu parte eſtais,
que lo miſmo que diciendo
os eſtoy à vos, ha ſido
como decirſelo à èl meſmo:
Veslo como era el Paſtor
del boſque? *Luc.* Principe excelſo,
y aun à tì no te ha peſado.
Caſan. Que no lo digo por eſſo. *Vanſe.*
Coreb. Aguarda, eſpera, detente
hermoſo prodigio bello:
què bien ha diſsimulado
no conocerme! y à un tiempo,
què bien caſtigò la culpa,
que en adorarla no tengo!
O nunca viſta beldad!
à peſar de ſus deſprecios
los ſeguirè, bien que Amor
irà quexoſo, diciendo::-
Dent. unos. Viva Priamo, Paſtores.
Otros. Viva el gran Principe nueſtro.
Dent. Enon. y Muſic. Y voſotras repetid,
Ninfas, en acordes ecos::-
Coro 1. Venid, celebrad
los Olimpicos Juegos,
con lides de amor,
con batallas de ingenio.
Coro 2. Y à la deidad de Palas
rendid à un tiempo
en violencias de Marte
triunfos de Venus.
Coreb. Sin duda que promulgados
ya los Olimpicos Juegos,
al Templo de Palas viene
Priamo: mezclarme intento
con los demàs, pues ya llegan
à eſte ſitio, repitiendo::-
Salen Ninfas, y Zagales, Priamo, viejo, Caſandra con eſcudo, y èſta, y Paris coronados de Laurèl.
Unos. Viva Priamo, Paſtores.
Otros. Viva el gran Principe nueſtro.
Coro 1. Venid, celebrad, &c.
Coro 2. Y à la deidad de Palas, &c.
Priam. Todos al Templo guiad
de Palas, porque oy intento
ofrecer un ſacrificio
à ſu deidad, y los ecos
de las trompas, y las liras
pregonen à un miſmo tiempo
de la Olimpica paleſtra
la aclamacion: dì, Nictèo,
Habla à Nictèo aparte.
quàl de aqueſtas Ninfas es
Caſandra? *Nict.* La que de acero
el bruñido eſcudo embraza.
Priam. Ay hija amada! los Cielos
ſe duelan de mì. *Caſan.* Señor,
pues ya todo eſtà diſpueſto,
por mi eleccion, como à quien
le toca, por el ſupremo
honor (alli eſtà el Paſtor) *ap.*
de Sacerdotiſa, entremos
à empezar el ſacrificio.
Prian. En todo he de obedeceros,
porque en mì vueſtra hermoſura
tiene, ò Ninfa, mas imperio
del que penſais. *Caſan.* Feliz yo,
pues una vez que merezco
veros, ſeñor, tanto honor
os debe mi rendimiento;
y feliz vos, que teneis
en las almas otro imperio.
Coro 1. Venid, celebrad, &c.
Par. Ay, quàn en vano te buſco, *ap.*
bello impoſsible!
Priam. Nictèo, *ap.*
y quàl es de eſtos Paſtores
Paris? *Nict.* Es aquel Mancebo
coronado de Laurèl.
Priam. Què gallardo! què diſpueſto!
(ay infelice!) dexadme,
dexadme, locos afectos,
que primero es::- mas què digo?
guien los Coros al Templo.
Coro 1. Venid, celebrad, &c.
Par. Con Priamo, què hablaria *ap.*
mi padre? *Coreb.* Quiero ir ſiguiendo
el norte de mi fortuna. *Vaſe.*
Enon. Quièn pudiera hablarle, Cielos,
à Paris! mas no es poſsible. *Vaſe.*
Marſ. En aqueſtos Juegos pienſo
entrar por vos. *Luc.* Perdereis,
porque ſi entrais en el Juego,
ſeràs, ſi tercero falta.
Pan. Y yo en la paleſtra intento
hacer::- *Luc.* Què?

Pan. Alli lo veredes.
Luc. Agrages dixo lo mesmo.
Coro 1. Y à la deidad de Palas
rendid à un tiempo, &c.
Vanse, y quedan Paris, y Casandra.
Par. Contra quièn và tan armado
el divino airado ceño?
quien sabe esgrimir los rayos,
por què vibra los aceros?
Casan. Bien pudiera yo esgrimirlos
contra quien falso, y grossero
engaña mis altiveces.
Par. Yo engañaros? no os entiendo.
Casan. Què mas engaño quereis
que este disfraz? *Par.* Aora menos
os puedo entender, pues es
tan propio el trage que tengo,
que si os parezco villano,
solo soy lo que parezco;
bien que el alma::-
Casan. Què, aun fingìs?
Par. Nada de esto es fingimiento.
Casan. Còmo no? quando yo sè
que sois Principe supremo?
Par. Advertid::-
Casan. Què hay que advertir?
que aunque para mì es lo mesmo
que seais Principe, ò Pastor,
que me engañeis solo siento.
Par. Valgame el Cielo! si acaso *ap.*
ocultan algun misterio
de Nictèo las razones?
Casan. De què os quedais tan suspenso?
Par. Quièn os ha dicho esse engaño?
Casan. Còmo es engaño, si el mesmo
que con vos vino lo ha dicho?
Par. Bien digo yo que Nictèo *ap.*
algun gran secreto oculta,
y hablar con el Rey; mas esto
còmo puede ser? *Casan.* Aun no
os convenceis? ya estais necio:
no basta que yo lo diga?
Par. Diciendolo vos, yo creo
que serà, que las deidades
no pueden mentir; mas siento
de parte de mi fortuna,
que aun lo evidente no es cierto.
Dent. Coro 1. Venid, celebrad
los Olimpicos Juegos.
Par. Y si lo fuera, señora,
mereceria? *Casan.* Que no es esso
lo que yo quiero decir.
Par. Pudierais::- *Casan.* Aborreceros,
que en advertiros quien sois,
solo vuestro engaño advierto.
Dent. Coro. Con lides de amor,
con batallas de ingenio.
Par. Luego mi amor::-
Casan. No le escucho.
Par. Luego mi fè::-
Casan. No la atiendo.
Par. Luego siempre he de hallar::-
Casan. Iras.
Par. Solo he de lograr::-
Casan. Incendios:
quedad con Dios. *Par.* Id con Dios;
pero no podrè bolveros
à vèr? *Casan.* Para què quereis
examinar mis desprecios?
Par. Porque aun el desprecio adoro.
Casan. No os escucho: mal esfuerzo *ap.*
un rigor, si està luchando
una piedad en el pecho.
Par. No me entiendes?
Casan. De esta suerte. *Vase.*
Par. Fortuna, y amor, què es esto?
ambos inciertos en mì?
pero de què me lamento
assi, quando la fortuna,
y el amor no son inciertos? *Vase.*
Dent. Coro 1. Venid, celebrad
los Olimpicos Juegos
con lides de amor,
con batallas de ingenio.
Dent. Coro 2. Y à la deidad de Palas
rendid à un tiempo,
en violencias de Marte,
triunfos de Venus.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Lucinda cantando.

Luc. Ay, que me rio de amor,
escuchen, atiendan
veràn lo que importa
seguir mi opinion.
Dicen que al que quiere bien,
lue-

luego la razon quitò;
con que ſolo el que no quiere,
es el que tendrà razon:
ay, que me rio de amor.
Todos del Amor ſe rian,
mas con una diſtincion,
que es bueno el burlarſe de èl,
mas burlarſe con èl, no:
ay, que me rio de amor.
Inclinacion natural
dicen que cauſa ſu ardor;
mas quien lo dice, no dice
como es mala inclinacion:
ay, que me rio de amor.
Canta dentro Enone
Enon. Ay, còmo lloro de amor,
eſcuchen, atiendan
aquellos que ſaben
còmo es ſu dolor.
Luc. Miren ſi digo yo bien,
oigan la lamentacion
de quien del Amor ſe quexa,
veràn ſi ſuena mejor.
Cant. Ay, como rio de amor.
Enon. Ay, como lloro de amor. *Sale.*
Ay, como ſiento el agravio
de aquella ardiente paſsion,
que no he de llamarla zelos,
porque no infame la voz:
ay, como lloro de amor.
Luc. Ay, como rio de amor.
Sale Caſandra.
Caſan. Ay, como lloro de amor?
ay, como rio de amor?
Aunque contrarias conmigo
hablan una, y otra voz,
pues ni sè ſi he de llorar,
ò ſi he de reir de amor;
que neutral acà en mi pecho
una, no sè ſi es paſsion,
para riſa, ya es cuidado,
para llanto, aun no es dolor;
y pues no es llanto, ni riſa,
dirè contraria à las dos::-
Luc. Ay, que me rio de amor.
Caſan. Ay, que no me rio de amor.
Enon. Caſandra? *Caſan.* Enone? Lucinda?
Luc. Señora? *Enon.* Pues còmo, ſi oy
de los Olimpicos Juegos
empieza la aclamacion,
faltas del Templo? *Caſan.* Eſſo miſmo
puedo preguntarte yo;
mas pueſto que te he encontrado
en tan feliz ocaſion,
del concurſo ſeparada,
ſabe que tengo un temor,
que comunicar contigo.
Enon. Pues ſabes que tuya ſoy,
què eſperas? Cielos, ſi es Paris *ap.*
la cauſa de ſu paſsion!
ò quànto teme quien ama!
Caſan. Lucinda, ſi es que à las dos
nos buſcaren, tèn cuidado
de aviſar. *Luc.* Al punto voy
à obedecerte, mas ſiempre
repitiendo mi cancion::-
Cant. Ay, como rio de amor. *Vaſe.*
Caſan. Ya, Enone, que eſtamos ſolas,
ſalga del pecho à la voz
un cuidado, que no puedo
aſſegurar que es amor,
ni decir que no lo es;
pero aunque lo ſea, no
le quiero llamar aſsi,
que contra la eſtimacion
no es el error el que ofende,
ſino el nombre del error.
En fin, cediò mi deſden,
no sè por què ſuperior
influxo, con quien no vale
esfuerzos del corazon,
pues èl violento me inclina
à un eſtrangero Paſtor
de Tenedos. *Enon.* Ay de mì! *ap.*
no fue vana preſuncion,
pues es Paris à quien amas
ya es mi deſdicha mayor.
Caſan. Què, te ſuſpendes?
Enon. No quieres
que me cauſe ſuſpenſion
vèr, que en un villano empleas
tu fineza? *Caſan.* Eſſe es error
que padeces, porque al que
ſe inclinò mi compaſsion,
aunque en el trage es villano,
es el Principe, y ſeñor
de Tenedos, porque amante,
del engaño ſe valiò

ne

en el disfràz Pastoril,
solo para hacer mayor
su fineza, que no siempre
es el engaño traicion.
Enon. Albricias, alma, que no es *ap.*
Paris à quien se inclinò,
sino à Corebo; aora quiero
alentar yo su passion.
Casan. Otra vez te has suspendido?
Enon. Como antes me suspendiò
de tu inclinacion lo injusto,
aora de tu inclinacion
la justa causa celebro;
que como testigo soy
de las generosas prendas
del Principe, pues viviò
en su privanza mi padre
tantos años, la ocasion
tuve de comunicarle;
y su gala, su valor,
su bizarria, su agrado,
y su entendimiento, son
dignos de tì, que èsta sola
parece exageracion:
y aun yo estaba prevenida
de decirte, como oy
de su amor me diò noticia,
y es, que como imaginò
que yo le descubriria
por conocerle, pensò,
que hacer confianza de mì,
era el arbitrio mejor
para que yo le encubriesse;
pero en mì fuera traicion
no avisarte. *Casan.* Pues estàs
tan de parte de mi amor,
que me dàs tù las razones
para tener yo razon;
ya que el Principe contigo
se ha declarado, un favor
me has de hacer.
Enon. Què es lo que mandas?
Casan. Que le digas, como yo
le mando, que en nombre mio
entre à ostentar su valor
en los Olimpicos Juegos:
esso es lo que digo yo;
tù dile lo que quisieres,
que ya vès que fuera error
limitarte las palabras,
y entregarte el corazon. *Vase.*
Enon. Quiero avisar à Corebo
de su fortuna, pues oy
consigo en ella dos dichas:
la primera, que el amor
de Casandra no es à Paris;
la segunda, la ocasion
de vengarme de mis zelos,
porque no hay gusto mayor,
como que el propio desprecio
vengue el ageno favor:
mis zelos venguen sus zelos,
y en pena de su traicion
sienta lo mismo que siento;
pero alli viene el traidor,
yo quiero dissimular.
Salen Paris, y Pan.
Pan. De què diablos coligiò,
que eras Principe, Casandra?
Par. Essa es mi duda mayor,
porque ella::- pero alli està
Enone. *Pan* Con un dragon
quisiera encontrar primero.
Par. A hablarla resuelto estoy,
solo para assegurarla,
y porque es justo que yo,
ya que falto à su fineza,
no le falte à mi atencion. *Llega.*
Enone? *Enon.* Paris? me alegro
de encontrarte. *Par.* Es, que tu error
havràs conocido ya,
desengañada. *Enon.* Pues no?
Pan. Miren lo que son mugeres!
lo que và de ayer à oy!
què mansedumbre! què agrado!
Enon. En fin, què juzgas, traidor,
aleve, falso, cobarde,
que podria tu traicion
borrarse de mi venganza?
Pan. Miren si lo dixe yo:
vean lo que son mugeres.
Par. Mira que tu indignacion
es injusta. *Enon.* Dices bien,
que pues ya vengada estoy,
al rigor de tu desprecio
no es justo aumentar rigor.
Par. Pues còmo de mi te vengas?
Enon. Yo te lo dirè, que no

te ha de coſtar un anhelo
.. el ſaber un ſin ſabor.
Pan. Y ſi fueren malas nuevas,
malas nuevas te Dios.
Enon. Caſandra, que es la que adoras,
por tercera de otro amor
oy ſe ha valido de mì,
à otro ſu pecho rindiò,
y tù la rindes tu pecho:
mira ſi pudo mayor
venganza hallar mi deſeo;
pues el Amor, como Dios,
caſtigò tu ingratitud,
y à un miſmo tiempo ordenò,
que ella ponga la venganza
quando tù la ſinrazon:
à otro quiere. *Par.* Ay infelice! *ap.*
mas la diſsimulacion
me importa, para ſaber
mi deſdicha. Si juzgò
tu injuſto enojo, que en eſſo
tu venganza ſe cifrò,
antes me has dado gran guſto,
pues à quien no tengo amor,
nunca pudo darme zelos.
Poco à poco, corazon, *ap.*
que para diſsimulado,
ya veis que es mucho dolor.
Enon. Luego no ſientes que quiera
à otro? *Par.* Yo, por què razon,
quando à tì ſola te eſtimo?
Pan. Mejor ſalud te dè Dios,
ò mejor la lleve el diablo.
Enon. Caſi por creerle eſtoy, *ap.*
que à quien la deſea, baſta
qualquiera ſatisfaccion.
En fin, que no lo has ſentido?
Par. Còmo he de decir, que no?
Enon. Y que te acuerdas de mì?
Par. Quando en mi imaginacion
ſiempre vive, confeſſar
que me acuerdo fuera error.
Enon. Por què? *Par.* Porque ſolamente
quien ſe olvida ſe acordò.
Enon. Pues ſi es aſsi::- pero alli
viene Caſandra, à los dos
no es juſto que nos encuentre,
y me culpe, que no voy
à obedecerla, que ſiempre
es mal ſufrido un amor:
à buſcar voy à ſu amante.
Par. Tente, eſpera. *Enon.* Otra ocaſion
buſcarèmos oportuna
de hablarte. *Par.* Aguarda, que no
has de irte, ſin que me digas::-
Enon. Mira que ya viene, à Dios. *Vaſe.*
Par. Triſte corazon, què es eſto?
què es eſto, tirano ardor?
la que adoro me aborrece,
y à otro quiere? *Pan.* No es razon
para que à tì te aborrezca,
que à otro quiera. *Par.* Còmo no?
Pan. Como no ſerà milagro
el que à un tiempo quiera à dos.
Par. Calla, loco, dexame
à ſolas con mi dolor.

Sale Caſandra.

Caſan. Pues que con Enone vì
al disfrazado Paſtor,
y ella ſe fue ya, ſin duda
le declarò mi aficion:
què ufano eſtarà de haver
conſeguido mi favor!
què ſuſpenſo eſtà tambien!
las dichas dàn ſuſpenſion,
y mas las no imaginadas:
quiero llegar. *Par.* Ciego Dios,
ſi dicen que el deſengaño
al eſcarmiento guiò,
còmo èl à mì me conduce
à la deſeſperacion?
yo ofendido? yo agraviado?
Caſan. Sin duda es lance de honor
el que lamenta: mas Cielos,
quièn ſerà quien le ofendiò!
Par. A mì Caſandra?
Caſan. Què es eſto?
dònde con tal turbacion
vais, y de quièn os quexais
tan indignado? *Par.* De vos.
Caſan. De mì os quexais? yo entendia,
que tuvierais mas razon
para eſtàr agradecido.
Pan. Vès como digo bien yo,
que te quiere à tì, y al otro?
Par. Vete, ò te harà mi furor
mil pedazos. *Pan.* Pues me canſas,
ya hecho mil pedazos voy. *Vaſe.*
Caſan.

Caſan. Para las anſias, y anhelos
que afectais, ò padeceis,
decid, què razon teneis?
Par. Una ſola: tengo zelos,
y aunque debiera callarlos
por la infamia de tenerlos,
permitidme vos nombrarlos,
ſi os permito padecerlos.
Caſan. A mì zelos me nombrais,
necio, loco, deſatento?
Par. No mirais mi ſentimiento,
y en las voces reparais?
Quereis, quando el corazon
arde en un incendio fiero,
que ſea el dolor groſſero,
y cortès la explicacion?
Eſte bolcàn oprimido,
que en mi pecho arde indignado,
no es de ſer yo el deſpreciado,
ſino otro el favorecido.
La Deidad hace ſufrible
el deſprecio, pues la idea
conſuela, viendo que ſea
para todos impoſsible.
Pero ofende en la Deidad
ſer tan injuſto el rigor,
que poniendo yo el dolor,
ſe lleve otro la piedad.
Caſan. Nada es poſsible entender, *ap.*
pues quando favorecido
eſtà, le encuentro ofendido:
eſto còmo puede ſer?
Mirad bien que eſtais errado,
y que eſcucharos ha ſido
perdonaros lo atrevido,
la diſculpa de engañado.
Y aunque con no reſponder
caſtigàra vueſtro error,
pues el caſtigo mayor
es el no ſatisfacer:
de tan rara falſedad,
decid, quièn el autor fue?
Par. Eſcuchad, yo os lo dirè.
Dent. Coreb. En el Templo me eſperad.
Caſan. Gente à eſte ſitio llegò,
entre eſſas ramas podeis
ocultaros. *Par.* Luego oireis
quien fue quien lo dixo. *Ocultaſe.*
Sale Corebo. Yo,
como, ſeñora, he ſabido,
que ya me haveis perdonado
el que oculto, y disfrazado
por vos à Troya he venido;
y que la felicidad
es tan grande de mi amor,
que ſi no vueſtro favor,
merece vueſtra piedad::-
Caſan. Què es eſto, Cielos! *Coreb.* Y que
me mandais, que en la paleſtra
de mi valor haga mueſtra
en vueſtro nombre; y en fè
de juzgarme victorioſo,
aora os voy à obedecer,
pues nunca puede perder
el premio ningun dichoſo:
à morir voy, ò à triunfar.
Caſan. Mirad::-
Coreb. Nada os he de oir,
primero os he de ſervir,
y luego entrarà el premiar. *Vaſe.*
Caſan. Aguardad. *Sale Paris.*
Par. No le llameis,
que ya yo à ſeguirle voy.
Caſan. Eſperad: Sin juicio eſtoy! *ap.*
Par. Ved, que ſi me deteneis,
à èl, y à vos quitais aqui
el trofeo mas glorioſo,
pues no ha de ſer venturoſo
haſta que me venza à mì:
sì bien puede ſer que el hado
venza en mi ſuerte importuna,
de un dichoſo à la fortuna
la razon de un deſdichado.
Caſan. No haveis de paſſar de aqui,
ſin ſaber el deſengaño.
Par. Lo que yo ſupe? *Caſan.* Es engaño.
Par. Y lo que yo he viſto? *Caſan.* Sì.
Par. Dime, còmo puede ſer?
ſabe ſiquiera fingir,
que es facil de perſuadir
à quien deſea creer.
Caſan. Quièn viò la contrariedad *ap.*
en que mi pecho ſe mira?
porque ſu quexa es mentira,
y ſu razon es verdad;
pero què he de reſponder?
Par. Còmo haveis quedado muda?
Caſan. Bueno es tener yo la duda,

y haver de satisfacer.
Par. Que no encontreis aun razon
para engañarme siquiera?
Casan. Si hallàra à Enone, saliera *ap.*
de tan ardua confusion.
Par. No os merece ni aun respuesta
mi mal, mi dolor, mi daño?
Casan. Digo que todo es engaño.
Par. Y no hay otra razon? *Casan.* Esta.
Canta dentro Enone.
Enon. Ayer tuve pesares,
y oy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna.
Casan. Al ir à responder yo,
respondiò la contingencia
por mì, pues viniendo Enone,
ella os dirà como es cierta
mi verdad, y que es engaño
lo que juzgais evidencia.
Par. Pues quanto dixereis vos,
no es fuerza que ella conceda?
quereis que presuma yo
que ella tambien no convenga
en alentar vuestro engaño?
Casan. Tened, la objecion es buena,
pero es facil de salvarla;
entre estas ramas cubierta
estarè, sin ser posible,
ni que me oiga, ni me vea,
y vereis quan facilmente
las que me dais como quexas,
seràn agradecimientos;
y puesto que ya se acerca,
yo me oculto. *Par.* Deteneos.
Casan. En estando satisfecha
vuestra duda. *Ocultase.*
Par. Enone viene,
que dixesse no quisiera:-
Sale Enone cantando.
Enon. Ayer tuve pesares,
y oy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna.
Rep. Bien en mis voces, ò Paris,
puedes vèr la diferencia,
que hay en la suma distancia
desde el alivio à la quexa.
Par. No te entiendo.
Enon. Pues mas claro
te lo dirè; pues ya cessan
mis enojos contra tì,
porque ya estoy satisfecha
de tu fe, desde que oy
me asegurò tu fineza,
que à Casandra has olvidado,
y solo de mì te acuerdas.
Casan. Cielos, què escucho! ha traidor!
Par. Advierte:-
Enon. Nada me adviertas:
si quieres satisfacerme,
que ya sè que mal pudieran
à un amor de tantos años
borrar olvido, ni ausencias;
y pues tù mismo me afirmas,
que tu fè, que tu firmeza,
como impressas en el alma,
seràn en el alma eternas.
Casan. Que esto escucho!
Par. Mira, Enone,
que si yo:- *Enon.* No me detengas,
pues solo vine à decirte,
como ya estoy satisfecha
de tu amor, y no es possible
que aqui detenerme pueda
sin ser notada, porque oy,
como de entrar en la selva
de Palas los moradores
del Ida tienen licencia,
por publicarse los Juegos
Olimpicos, que oy empiezan,
debo en el Templo assistir;
y pues tù en los Juegos entras,
allà te verè, y el alma
irà diciendo en tu ausencia:-
Canta. Ayer tuve pesares,
y oy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna. *Vase.*
Par. Tente, aguarda. *Sale Casandra.*
Casan. Para què,
si allà en el Templo os espera?
Vive el Cielo, fementido,
falso, aleve, que mi ofensa
no ha de quedar sin venganza;
y esto no porque yo sienta
que à otra ameis, pues no es de ingrato
de lo que os culpo, que fuera
dàr

dàr en vos ingratitud,
dàr en mi pecho fineza,
y esso nunca pudo ser;
pero la aleve cautela
de que conmigo finjais,
por desmentir la sospecha
de que à otra adorais, merece
execucion tan sangrienta,
que aun toda mi ira::- *Par.* Señora,
ved que es injusta la quexa,
si atendeis à mi razon.
Casan. Pues què razon hay que pueda
à la evidencia bastar?
Par. Ser engaño la evidencia.
Casan. Còmo puede ser, aleve,
engaño, quando la mesma
que tù adoras te repite,
que de tì està satisfecha
desde que à Casandra olvidas,
y solo de ella te acuerdas?
no podias explicarla,
sin mi agravio, tu fineza?
Par. No te valgas de palabras,
en que confessarte es fuerza,
que teneis razon, quando es
impossible que la tengas,
pues à ti sola te adoro;
y esto es preciso que creas,
porque es evidente, pues
un zeloso lo confiessa.
Casan. Pues lo que yo vì?
Par. Es engaño.
Casan. No hay otra razon? *Par.* Solo esta.
Casan. Pues essa no puede serlo.
Par. Pues vos me disteis la mesma:
con que si es falsa la mia,
tambien lo ha de ser la vuestra.
Casan. Lo que yo os dixe es verdad.
Par. La razon que os doy es cierta.
Casan. Essa no he de confessarla.
Par. Ni essotra yo he de creerla.
Casan. Pues assi dirà mi agravio::-
Par. Pues assi diràn mis quexas::-
Dent. unos. Al bayle, al bayle, Pastores.
Otros. Vaya de musica, y fiesta.
Dent. Coro 1. Repitiendo los ecos
de Amor finezas.
Dent Ninfas. Aquessas villanas voces
confundan las voces nuestras.
Dent. Coro 2. Repitiendo los ecos
de Amor ofensas.
Par. Què ibas à decir? *Casan.* Yo solo,
que segunda vez no buelva
à experimentar mis iras
vuestra falsedad, ni crea,
que otra vez bolverà à verme.
Par. Bueno es darme à mì la pena,
quando teneis vos la culpa.
Casan. Nada es justo que os atienda,
quedad con Dios. *Par.* Id con Dios.
Casan. Pero es razon que os advierta::-
Par. Què? *Casan.* Que no bolvais à verme.
Par. Dificil es la obediencia,
mas quizà podràn mis zelos
conseguirlo. *Casan.* Norabuena.
Par. Pues id con Dios; pero oid.
Casan. Què dices? *Sale Lucinda.*
Luc. Quando en la selva
en tu busca andamos todas,
porque en musicas, y fiestas
se confunde todo el bosque,
que àzia aqueste sitio llegan,
faltas del Templo? y mas quando
ya en la busca de las fieras,
que han de lidiarse en los Juegos,
que desde esta tarde empiezan,
del Rey todos los Monteros
el monte, y valle penetran?
de suerte, que en valle, y monte
oiras en voces diversas::-
Coro 1. Repitiendo los ecos de Amor finezas.
Coro 2. Repitiendo los ecos de Amor ofensas.
Dent. Unos. Tò, Melampo, tò, Bacino.
Otros Al monte, al llano, à la selva.
Casan. Vamos, pues. *Par.* En fin, os vais?
Casan. Aunque obligacion no fuera,
lo hiciera por eleccion.
Par. Ay de mì, que es con violencia!
Casan. Pero atentos à mis males::-
Par. Pero à mis ansias atentas::-
Casan. Oiràn mi dolor::- *Par.* Mis ansias
oiràn::- *Los dos.* Montes, valles, peñas.
Cas. y Cor. 2. Repitiēdo los ecos de Amor ofēsas.
Par. y Cor. Repitiēdo los ecos de Amor finezas.
Vanse, y sale el Coro 1. que es el de los Pastores, cantando, y baylando, y responde dentro el Coro de Ninfas.
Coro 1. Viva. *Coro 2.* Muera.

Coro 1.

Coro 1. Viva de Amor la deidad,
pues oy blasona piedad,
si ayer fulminò rigor;
muera el desden, y viva el Amor,
viva, viva el Amor, el desdẽ muera,
repitiẽdo los ecos de Amor finezas::-
Sale el Coro 2. cantando, y baylando.
Cor. Repitiendo los ecos de Amor ofensas:
Viva. *Coro 2.* Muera:
viva, viva la crueldad,
pues siempre es de la beldad
la mejor gala el rigor;
viva, viva el desden, y muera el Amor.
Cor. Viva, viva el Amor, y el desden muera.
Dent. unos. Tò, Melampo, tò, Barcino.
Otro. Huid la cerdosa fiera,
que ya và herida. *Unos.* A la cumbre.
Otros. A la falda. *Otro.* A la ribera.
Enon. Al Templo nos retiremos,
pues que ya e termino llega
de promulgarse los Ritos.
Unos. Vamos, y en dulces cadencias
nos quexemos del desden.
Otros. Vamos, y en clausulas tiernas
nos burlemos del Amor.
Todos. Diciendo en voces diversas::-
Coro 1. Viva el Amor, y muera el desden.
Cor 2. Viva, viva el desdẽ, y el Amor muera.
Vanse los Coros cantando, y baylando.
Dent. uno. Al valle. *Otro.* A la cumbre.
Salen Priamo, y Nictèo.
Priam. Ya que de musica, y fiestas,
y de todos mis Monteros
dividido, que la selva
tras un cerdoso sangriento
fiero javalì penetran,
à este bosque te he llamado,
mira si alguno hay que pueda
escucharnos. *Nict.* No es possible,
pues en acciones diversas
todos estàn divertidos,
Pastores, y Ninfas bellas.
Priam. Pues ya que solos estamos,
salga del pecho à la lengua
un secreto, que de sola
tu lealtad, y tu prudencia
le fiàra. *Nict.* Si con tantos
honores, señor, me empeñas,
què aguardas? mira que està
impaciente mi obediencia.
Priam. Estadme atento. Ya sabes
que en mi verde primavera
casè con Hecuba, hija
del Rey de Tracia: aqui empiezan
mis dichas, y mis desdichas,
porque las glorias, y penas,
los gustos, y los pesares,
en essa voluble rueda
de la fortuna, tan presto
la alegria à la tristeza
se enlazan, que solamente
instantes la diferencian:
bien, que aquesto no es acaso,
es superior providencia,
para que nadie confie,
ò ya prospera, ò ya adversa,
en la que llame fortuna;
y assi, en la mudanza mesma
de las humanas pensiones,
es igualmente indiscreta
la confianza en el feliz,
y en el infeliz la quexa.
Estando Hecuba mi esposa
(no sè como lo refiera)
en las desiguales Lunas
en que dar al Asia espera
successor: mira si pudo
alguna dicha con esta
igualarse, pues aqui
mi mayor desdicha empieza.
Estando Hecuba mi esposa
(digo otra vez) ya tan cerca
del parto, que prevenidas
galas, saraos, y fiestas
estaban en todo el Reyno,
en una noche, que atenta,
para vèr mi mal, por ojos
abriò multitud de Estrellas;
porque es muy justo, que el Cielo
se distinga de la tierra,
observando sus acciones;
porque si acà representan
los ojos la luz del Cielo,
allà los luceros sean
ojos del mundo, y trocados
en las obscuras tinieblas,
los ojos del Cielo velen,
los Astros humanos duerman.
Es-

Esta noche, pues, soñò
mi esposa, que una violenta
voràz encendida llama
en sus entrañas opressa,
se hospedaba, y rebentando
las oprimidas centellas,
toda el Asia reducian
à miserables pavesas.
En las imagenes mudas,
que el sueño la representa,
vè que Troya es un Besubio,
que el Alcazar, en quien eran
los dorados chapiteles
escala, que à las esferas
daban passo, de la llama
la arquitectura dissuelta,
ni aun noticia al Peregrino
en la ruina se le dexa.
Cada escollo es una Pira,
cada montaña es un Etna,
cada Ciudad un volcàn;
el Xanto, y el Simoenta,
que por conductos de rosas,
por margenes de azucenas,
conducian sus cristales,
en voraces llamas, llegan
à dar su tributo al Mar;
y èl se admira al vèr que entregan
carbones, en vez de espumas,
cenizas, en vez de arenas.
Dispertò triste, y confusa
Hecuba, y luego revela
el sueño à mis Agoreros,
y ellos nos dan por respuesta,
que lo que naciesse (ay triste!)
si conociesse que era
Principe del Asia, el Asia
reduciria à sangrienta
fatal ruina, introduciendo
infausta tragica guerra,
causada de una hermosura,
y que en cenizas resuelta
Troya, experimentaria
en nunca vista tragedia,
como siempre, fiero à Marte,
como nunca, à Venus fiera.
Oida de mis Agoreros
la inexorable respuesta,
mientras estaba el discurso
vacilando con la pena;
pues el mal pronosticado,
ni se cree, ni se desprecia,
nacieron Casandra, y Paris:
no admireis que me enterneza
la memoria, que como es
de los males compañera,
en el relox de la vida
es de su incessable rueda
el indice, que sañala
el numero de las penas.
Nacieron Casandra, y Paris,
(buelvo à decir) y aunque fuera
cordura dar al desprecio,
la casual contingencia
de un sueño, como advertì,
que siempre suele la adversa
fortuna ser infalible,
coligiò mi inadvertencia,
que desdichas, aun soñadas,
por ser desdichas, son ciertas.
Dar muerte à los dos Infantes
era crueldad, que aun las fieras
no executàran; daxar
que toda el Asia perezca,
porque ellos vivan, faltar
à la obligacion severa
de buen Rey, pues tambien hijos
son los vassallos. En esta
lucha mortal padecia
la pronosticada guerra
mi pecho, quando quizà
la Divina Providencia
me inspirò que te llamasse;
y por cumplir con atenta
piedad à padre, y à Rey,
me valì de tu prudencia,
y fidelidad, haciendo
que en secreto dispusieras,
que se criasse Casandra
con las Ninfas, que la selva,
y el Templo de Palas guardan;
y que Paris con la mesma
prevencion de que ignorasse
explendor, y sangre Regia,
en Tenedos se criasse:
bien, que educado en las letras,
y las armas, que no quise
que en su fortuna violenta

per-

perdiesse el lustre de un alma,
ya que una Corona pierda.
Pero despues, advirtiendo,
que darles à las estrellas
tanto dominio, sabiendo
que inclinan, y no violentan,
era justicia, hacer quise
de su valor experiencia
en los Olimpicos Juegos,
que à honor de Palas celebra
mi Reyno; y assi te dixe::-

Dent. Casan. Dexad el valle, y la selva,
corred todas, publicando
de la Olimpica Palestra
los Ritos, porque à noticia
de los lidiadores vengan. (nid:

Dent. Music. Venid à la Olimpica lucha, ve-
corred, moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurèl no reparte,
que el merito solo consigue el laurèl.

Priam. Ya proseguir no es possible,
pues confusas tropas vès,
que acà se acercan. *Nest.* Sin duda
es à publicar la ley
de la palestra, pues todos
dicen una, y otra vez::-

Salen los Pastores, y Ninfas con fuentes de plata, y en ellas coronas de laurèl, vandas, y joyas, y Casandra, Enone, Lucinda, y los Graciosos.

Music. Venid à la Olimpica lucha, venid:
corred, moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurèl no reparte,
que el merito solo consigue el laurèl;
escuchad, atended.

Priam. Dònde, gran Sacerdotisa
de Palas, el sitio es
destinado à publicar
de la palestra la ley?

Casan. Aqui, señor, se publique,
porque donde vos esteis
siempre es el mejor lugar;
demas, de que haveis de ser
el Juez de los lidiadores,
que actos del valor, no es bien
que pueda juzgarlos menos
desinteressado Juez.
Rey valeroso los juzgue,
porque à un mismo tiempo dè
justo el voto, por valiente,
grande el premio, como Rey;
y assi, publicad los Ritos,
que debe observar el que
se exponga à tan arduo empeño,
diciendo segunda vez::- (nid:

Ella, y Music. Venid à la Olimpica lucha, ve-
corred, moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurèl no reparte,
que el merito solo consigue el laurèl.

Cantan dos Ninfas.

1. Escuchad, atended,
que el clarin de la Fama
mi voz ha de ser;
escuchad, atended.

2. De la Olimpica Palestra
es tan gloriosa la lid,
que la gloria de emprender
no borra el no conseguir.

1. El primer certamen sea
la carrera, en que feliz
no serà el mas venturoso,
el mas diligente si.

2. Siguese luego la lucha,
en cuyo afan varonil,
amigos se dàn los brazos
la fuerza con el ardid.

1. La espada es el tercer duelo,
y solo le toca aqui,
al valor acometer,
y à la fortuna el herir.

2. La lira, y la voz compitan
del que dulce harà venir
à la planta, como Orfeo,
como Arion, al Delfin.

1. Daràse premio al ingenio
de aquel que supiere unir
al lado de un argumento,
lo fuerte con lo sutil.

2. En la lucha de las fieras
darà la palestra fin,
domeñando de las selvas,
ò la garra, ò el marfil.

1. Premio, y aplauso igualmente
tendrà el vencedor feliz,
si es que el premio del vencer
otro puede competir.

Cantan las dos. Escuchad, atended,
que el clarin de la Fama

mi

mi voz ha de ser,
escuchad, atended.
Venid à la Olimpica lucha, venid:
corred, moradores del Ida, corred,
que oy su fortuna el laurel no reparte,
que el merito solo consigue el laurel.
Casan. Pues que ya estàn promulgados
los Juegos, diga quien es
quien en ellos solicita
ser admitido. 1. Al correr
del estudio me propongo.
2. Ya competidor teneis,
pues yo correrè con vos.
3. Yo de la lucha serè
quien primero al premio aspire.
4. Y conmigo partireis,
no el premio, sino el anhelo.
5. Con la espada, yo serè
el primero que se exponga
en la palestra. 6. Tambien
teneis ya competidor.
7. Yo la fiera lidiarè,
que primero salga al circo.
8. Y yo os acompañarè
en el riesgo. *Luc.* Y vos?
Pan. No he hallado
cosa que me venga bien;
mas no faltarà en que os sirva.
Luc. Y vos còmo no escogeis
alguno de aquestos juegos?
Mars. Porque sè que he de perder
à todos, y no es prudencia.
Luc. Esso es ser gallinas. *Enon.* Quièn
creyera, que tan remisos *ap.*
Paris, y Corebo estèn?
Priam. Mucho he sentido que Paris *ap.*
no se proponga. *Nict.* No sè *ap.*
para entibiar su valor,
què motivo pudo haver?
Casan. Còmo por Enone vos
el premio no pretendeis?
Par. Aun no hallo competidor.
Enon. Còmo tù en obedecer
à Casandra estàs tan tibio?
Coreb. Aora veràs por què.
Priam. Pues no hay otro que al certamen
se exponga, ni que al laurel
inmortal quiera anhelar,
quando es mayor interès
el laurel que no la vida,
guiad al Templo. *Coreb.* Tened,
que aun falta mas.
Priam. Pues quièn falta?
Coreb. Yo, que si hasta aora callè,
fue por hablar el postrero,
porque el primero serè
en todo, y assi de todos
competidor me hallarèis:
en la carrera, el primero
el estudio pisarè;
la arena me verà
el primero en el cruel
robusto afàn de la lucha;
con el puñal expondrè
desnudo al contrario acero
el pecho, y del bruto Rey,
coronado de los brutos,
como otro Alcides, harè
gala, que vista el valor
de la guedeja, y la piel.
Ya teneis contrario todos,
y advertid, que èsta no es
jactancia en mì, pues quien manda
oy mi valor, ha de ser
el precepto soberano
de una Deidad, cuya ley
tiene el premio anticipado
en la obediencia; y pues que
no hay otro competidor,
repita el viento otra vez
el pregon, y venid todos,
que ya yo os guio. *Priam.* Tened,
que para tanto denuedo
competidor no teneis,
y os falta uno, que os darà
mucho cuidado, y que hacer.
Coreb. Quièn es?
Par. Yo, que de vos solo
competidor puedo ser.
Priam. Còmo vos solo, si à todos
se opone? *Par.* Yo os lo dirè:
Cada uno, de un singular
certamen busca el laurel,
èl solicita el de todos:
luego solamente quien
como èl à todos se exponga,
su contrario puede ser.
Pan. Yo no sè como la encoge,

pero èl la tiende muy bien.
Par. Si luchais, he de luchar;
si correis, he de correr;
con la clava, y el puñal
en la arena me hallarèis;
la fiera que dominàreis,
he de dominar tambien:
Sola una ventaja sola
os confiesso que teneis
en la Deidad que os alienta,
pues con evidencia sè,
que si està con vos propicia,
conmigo ha de ser cruel.
Ha ingrata, mira si son *A Casandra.*
falsos mis zelos! *Casan.* Yo sè
que os engañais. *Par.* Què aguardais?
Coreb. Yo me alegro de tener
tan grande competidor:
venid. *Priam.* Yo à los dos darè
el premio que me pidiereis.
Nict. Què os parece, señor? bien
se ha desempeñado Paris.
Priam. Te asseguro, que el placer
de vèr su valor::- mas esto
discurriremos despues.
Ea, guiad todos al Templo,
supuesto que à vista de èl
se han de celebrar los Juegos,
diciendo una, y otra vez::-
El, y Mus. Venid à la Olimpica lucha, venid:
corred, moradores del Ida, corred.
Enon. Quièn pudiera darte, ò Paris,
el premio! *Casan.* Hiciste muy bien,
Enone, lo que te dixe.
Enon. No hice mas que obedecer.
Casan. Ha traidora!
Enon. No te entiendo.
Coreb. Aora, señora, vereis,
como quien ama obedece.
Par. Aora, ingrata, podrè
vengarme de tì en tu amante;
pero miento, que pues èl
và à lidiar por tì, y contigo,
tù siempre me has de vencer.
Casan. Quièn pudiera responderte!
Par. Què dixeras? *Casan.* No lo sè.
Priam. Què aguardais? vamos, Casandra.
Casan. Ya te obedezco. *Coreb.* Pues dèn
vida al viento los acentos.
Par. Y repita el eco fiel::- (te,
Mus. Que oy la fortuna el laurel no repar-
que el merito solo consigue el laurel.
Vanse todos con esta repeticion, y se quedan Pan, Marsias, y Lucinda.
Pan. No venìs, señora? *Luc.* No.
Mars. Pues por què causa? *Luc.* Porque
no ha nacido de mugeres
tan desdichada muger.
Pan. Què os congoxa?
Mars. Què os aflige?
Luc. No me he de afligir, si veis,
villanos descomedidos,
que quando por mì pensè
que os hiciesseis mil pedazos,
tan buena ocasion perdeis
de morir en la demanda
por mi belleza? y à fè,
que una vez muertos, pensaba
favoreceros despues.
Pan. Entonces usted pudiera
arrebozarse el desdèn.
Mars. Señora mia, el morir
no se hace mas que una vez.
Luc. En fin, nada haceis por mì?
pues con què cara podrè
assistir, à donde tantas
finezas piensan hacer
los galanes por sus damas?
Mars. No os aflijais. *Pan.* No lloreis,
que algo hemos de hacer por vos;
pero dadnos à escoger.
Luc. Norabuena, en la carrera
podeis entrar, que no es
mas de tres quartos de legua.
Mars. Es desairarnos, pues veis
que no es para hombres de manos
el valerse de los pies.
Pan. Y siempre es de hombres cansados
el apostar à correr.
Luc. Pues norabuena, à la lucha
podeis entrar. *Pan.* Bueno à fè:
quereis que arme zancadillas
à nadie un hombre de bien?
Mars. Quien tiene buena intencion,
no ayuda à nadie à caer.
Luc. Ya os entiendo, el batallar
con el puñal sin duda es
lo que elegis. *Pan.* Yo el puñal?
so-

ſolo en mi vida tomè
aceros de deſengaños,
que ſaben mal, y obran bien.
Luc. Y vos? *Marſ.* Quando eſtè opilado
el acero tomarè:
buſcad coſa mas mañera.
Luc. Gracias à Dios que la hallè!
Los dos. Quàl es? *Luc.* Lidiar con las fieras.
Pan. Muy buenas coſas teneis;
què digais, ſiendo diſcreta,
tal necedad, qaaudo veis,
que el lidar con las hermoſas
tiene un hombre harto que hacer?
Marſ. Y un hombre de entendimiento
à lidiar ſe ha de poner
con un bruto? *Dent. uno.* Viva Paris.
Otro. Viva Corebo. *Otro.* El laurèl
en los dos ha ſido igual,
pues la carrera lo fue.
Otro. Dèſeles igual el premio.
Pan. Vamos, pues, que ya el tropèl
del concurſo llegò al Templo.
Luc. En fin, què nada quereis
hacer por mì? *Pan.* Allà ſerà
otro coſa. *Luc.* Pues què hareis?
Marſ. Todo quanto vos querais.
Luc. Yo ſolo una coſa. *Los dos.* Què?
Luc. Mataros en corteſìa,
por hacerme à mì merced.

Deſcubreſe en el foro el Templo, y en èl el Simulacro de la Dioſa Palas, y à los lados aparadores, donde eſtaràn los premios; y fuera del Templo, à la puerta à la mano derecha, un Solio donde ſe ha de ſentar el Rey, Caſandra, y Enone; y las Ninfas en dos Coros, que eſtaràn entre los baſtidores, y todos los Paſtores arrimados à un Palenque, y canta la Muſica.

Coro 1. Al triunfo dichoſo,
al afan glorioſo
del lauro inmortal,
venid, corred, bolad.
Coro 2. En la lid valiente,
coronad la frente
del ramo feliz;
corred, bolad, venid.
Los dos. Al glorioſo afàn,
venid, corred, bolad:
à la ardiente lid,
corred, bolad, venid:
al ſacro laurel,
venid, bolad, corred.
Caſan. Para empezar el Certamen,
vayan tomando los pueſtos
las Ninfas, y los Paſtores:
y porque el horror violento
de Marte templen las blandas
dulces clauſulas de Venus;
pues que Palas fue inventora
de la Muſica, el primer
Certamen, ſea la Lira,
à quien acompañe el eco
dulce de la voz, de quien
aſpire de Apolo al premio.
Luc. Dèſe el aſſunto, que yo
cantarè como gilguero.
Una. Yo acompañarè tu voz.
Otra. Y yo ſeguirè tu acento.
Otra Yo de las tres la harmonìa.
Priam. Pues proponga el argumento
Caſandra. *Caſan.* Pues atended,
que de todas ſaber quiero::-
Canta. Quièn ſignifica mejor
las iras de amor?
1. Si de amor ſon los rayos las armas,
las llamas.
2. Si las aves ſus triunfos anuncian,
las plumas.
3. Si las plumas ſu imperio conocen,
las flores.
4. Si ſu origen los mares pregonan,
las ondas.
Las 4. Luego al amor tirano
ſolo retratan::-
4. Las ondas. 3. Las flores.
2. Las plantas. 1. Las llamas.
Las 4. Porque el amor dilata
dulce ſu imperio.
4. En el agua. 3. En la tierra.
2. En el aire. 1. En el fuego.
Las 4. Porque en el fuego, el aire,
la tierra, y agua
le obedecen::-
4. Las ondas. 3. Las flores.
2. Las plantas. 1. Las llamas.
3. La yedra abraza el eſcollo,
mas arruina lo que abraza:

luego es ſimbolo de amor,
pues ofende en lo que alhaga:
y pues ſu afecto es vano,
digan las ſelvas::-

Las 4. Que el amor ſolo puede
pintar la tierra.

4. Confianza, y peligro copian
del mar, y Amor las mudanzas,
pues nadie hallò en mar, y Amor
ſerenidad ſin borraſca:
y pues tambien le pintan,
digan las Auras::-

Las 4. Que el amor ſolo puede
copiar el agua.

2. Deſtruye amor lo que alienta:
como el viento es en las plantas,
tal vez ſuſpiro que anima,
tal vez gemido que mata:
y pues copia ſus iras,
digan los ecos::-

Las 4. Que el amor ſolo puede
copiar el viento.

1. Si abraſa, y alumbra el fuego,
ſin duda al amor retrata,
pues en la hermoſura eſgrime
lo que alumbra, y lo que abraſa:
y pues tanto le imita,
diga el concepto::-

Las 4. Que al amor ſolo puede
copiar el fuego;
porque al amor componen,
ſiendo contrarias::-

4. Las ondas. 3. Las flores.
2. Las plumas. 1. Las llamas.

Las 4. Mas què mucho, ſi reyna
ſu vago imperio
en el aire, en la tierra,
en el agua, en el fuego?
porque en el aire, el fuego,
la tierra, el agua,
le obedecen::-

4. Las ondas. 3. Las flores.
2. Las plumas. 1. Las llamas.

Cant. Enon. Tened, parad, ſuſpended los acentos,
que el amor no es fuego, ni es aire,
ni es tierra, ni es viento,
porque ſolo es un caos confuſo,
y un monſtruo, à quien arman
las flores, las ondas,
las plumas, las llamas.
Suſpiros le dà el viento,
lagrimas le dà el agua,
ardores le dà el fuego,
y la tierra eſperanzas.
Son flores ſus alhagos,
ſon harpones ſus llamas,
ſus deſeos ſon plumas,
ſon ondas ſus mudanzas;
luego es caos confuſo,
monſtruo à quien arman
las ondas, las flores,
las plumas, las llamas.

Cant. Caſ. Tened, parad, ſuſpẽded los acentos,
porque el mayor tirano
monſtruo es tan nuevo,
que ſin ſer fuego, ni agua,
tierra, ni viento,
de los quatro compone
quinto elemento.

Todos. Viva Caſandra. *Caſan.* A ella ſola
toca de la Lira el premio.

Las 4. Y noſotras la corona
igualmente la cedemos.

Caſan. Serà para que con todas
yo la divida. *Coreb.* Què atento
mirando eſtuvo el oido
lo que los ojos oyeron!

Par. Ha tirano! no baſtaba
el dulciſsimo veneno
de los ojos, ſin tener
para el oido otro rieſgo?

Priam. Què ſe ſigue aora?

Par. y Coreb. La lucha.

Caſan. Tened, primero el ingenio
ha de lidar, que el valor,
porque ſin entendimiento,
obrando ſolo la ira,
es locura, y no es esfuerzo:
quièn ſuſpenderlos pudiera! *ap.*

Enon. Apenas cupo en el pecho
el corazon. *Caſan.* Un problema
ſe diſcurra. *Todos.* Proponedlo.

Caſan. Què es amor en lo mortal?
bien, ò mal? dicha, ù dolor?

Coreb. El mayor bien es amor.

Par. Amor es el mayor mal.

Coreb. Pues repita el eco igual,
que ya alivio, ya dolor::-

El,

El, y Music. El mayor bien es amor.
Par. y Music. Amor es el mayor mal.
Coreb. Una justa adoracion
es amor de la beldad
donde và la voluntad
guiada de la razon;
del amor la perfeccion
nace de conocimiento:
luego fue fixo argumento,
que es el mayor bien amor,
pues del alma el bien mayor
es, tener entendimiento.
Par. El entendimiento mio
no obrarà con libertad,
quando està la voluntad
sujetando al alvedrio;
el mal mas atròz, è impìo
es cautivar la razon:
luego es fixa conclusion,
que es mal el amor violento,
pues pone à mi entendimiento
en manos de mi pasion.
Coreb. En el tormento mayor
del que adora, no tomara
que el tormento le faltàra,
si era faltando el amor:
què mayor pena en rigor
puede haver si amor es tal,
que aun en la pena fatal
de padecer el desden,
es amor tan grande bien,
que hace bien el mayor mal?
Par. Del amor todo el anhelo
es, querer con la beldad
sujetar la libertad,
que aun no la sujeta el Cielo;
el alvedrio en el yelo
se entorpece del desden,
siendo el bien mayor; pues quièn
puede hallar tormento igual
al amor, si es tan gran mal,
que hace mal del mayor bien?
Casan. Yo de ninguno pretendo
à la razon asistir,
pues no puedo discurrir
la facultad que no entiendo.
Coreb. Yo, que es bien Amor defiendo,
digalo, Ninfa, mi amor.
Casan. No os entiendo. *Par.* El mal mayor
es Amor, bien lo juzgais
en mi amor. *Casan.* Os engañais.
Coreb. Yo digo bien. *Par.* Yo mejor.
Cor. Quien pensàre::- *Par.* Quien dixere::-
Priam. No mas, que duelos de ingenio
no passan del discurrir;
y asi, prosigan los Juegos.
Coreb. Pues que se sigue la lucha,
què aguardais? *Par.* A que los ecos
del clarin nos dèn la seña,
que en ella saber intento,
si discurrir con los brazos,
es lidiar con el ingenio.
Coreb. Presto lo averiguareis.
Tocan caxas, y clarines, y luchan los dos.
Par. Raro valor! *Coreb.* Grande esfuerzo!
Enon. Ay de la lucha, en quien falta
sin la violencia el aliento!
Casan. Que padezca yo el temor,
quando es el peligro ageno!
Mars. Mal año, y como se abrazan!
Pan. Son amigos muy estrechos.
Coreb. Aun todo yo no me basto.
Par. Tenaces rayos de acero
son sus brazos. *Priam.* Gran valor!
Nict. A los impulsos violentos
de sus brazos, aun hicieran
los escollos movimientos.
Coreb. Que à vista de lo que adoro
dure tanto el vencimiento!
Par. Que sea posible que tengan
tan corta fuerza mis zelos!
Coreb. Mas de esta suerte::- ay de mì!
Tropieza, y cae.
tropecè, ò pese à mi aliento!
Unos. Viva Paris. *Otros.* Paris viva.
Par. No hagais caso de essos ecos,
levantaos, y prosigamos.
Nict. No puede ser, pues el premio
es del que primero hace,
de su contrario el denuedo,
perder la arena. *Coreb.* No importa,
que en mas generoso duelo
he de sanear mi desaire.
Todos. Dèsele à Paris el premio.
Par. No le admito, hasta que todos
vengan juntos. *Priam.* Deteneos;
què duelo es el que se sigue?
Coreb. El de la espada, en que quiero
en-

enmendar la contingencia
con mas generoso riesgo.
Par. Pues què aguardais ? toca al arma.
Tocan caxas, y clarines, y toman las espadas que estàn en el Palenque.
Casan. Corazon, si es en el pecho
tanto latir avisarme
del peligro, bien me acuerdo.
Enon. Ay de mì! que estoy sin vida.
Luc. En el mundo no hay contento,
como vèr una pendencia.
Par. Raro pulso! *Coreb.* Estraño aliento!
Pan. Còmo aprietan! *Marf.* Bravamente!
Luc. Es possible que el exemplo
no os mueva à haceros añicos!
Coreb. Possible es, que tanto aliento
quepa en un pecho villano!
Par. Sin duda, todo el esfuerzo
de la ingrata que le assiste
lidia contra mì. *Coreb.* Teneos,
que se os ha roto la espada.
Par. No importa. *Todos.* Viva Corebo.
Par. La casual contingencia,
no dà, ni quita los premios,
à mì me basta el puñal.
Coreb. Pues si à vos os basta, es cierto,
que à mì me sobra la espada;
venid aora, que con esso
serà mas breve la lid.
Dexan las espadas, y toman los puñales.
Par. Sois bizarro.
Al irse à acometer, se levantan todos, y los detienen.
Priam. Deteneos,
que no es justo que se pierdan
dos tan bizarros esfuerzos:
y pues que los dos iguales
en fuerza, valor, è ingenio
haveis quedado, triunfando
de uno, y otro à un mismo tiempo,
no el valor, sino el acaso,
à entrambos igual el premio
he de daros: y pues yo
prometì, que à arbitrio vuestro
fuesse, ved lo que pedìs,
que mi fè, y palabra empeño
de daros el que pidais.
Coreb. Pues essa palabra acepto.
Priam. Què pedìs vos? *Coreb.* A Casandra.
Priam. Quièn se viò en igual empeño!
que como ignora quien es *ap.*
se atreve à pedirla. *Enon.* Cielos,
aora me pide Paris.
Coreb. Què, señor, quedais suspenso?
mi premio ha de ser Casandra.
Par. Que no puede ser, es cierto,
esse premio para vos.
Coreb. Pues por què?
Par. Porque es el mesmo
que vos pedìs, el que yo,
señor, os pido, y no hay medio
que con un premio se pueda
cumplir con los dos à un tiempo.
Enon. Ha traidor! *ap.*
Casan. Albricias, alma!
Pan. Oigan, que es gracioso el cuento.
Coreb. Advertid, señor, que està
vuestra palabra en empeño
de darme lo que pidiere.
Par. Mirad, señor, que lo mesmo
me prometisteis à mì.
Corob. Yo solo à Casandra quiero.
Par. Yo solo quiero à Casandra.
Priam. Locos jovenes sobervios,
que ignorais lo que pedis,
còmo à dos villanos puedo
dar à Casandra, si en ella
tantos explendores Regios
se ocultan, que::- *Coreb.* No passeis
adelante, que con esso
sè que solo ha de ser mia.
Priam. Còmo?
Coreb. Como yo, sabiendo
que era gran Sacerdotisa
de Palas, honor supremo,
concedido solo à sangre
ilustre, la adorè, siendo
Principe de la Isla noble
de Tenedos, y encubierto
en el trage de villano,
el norte vine siguiendo
de su retrato; y pues ya
por mi sangre la merezco,
si es que hay para lo divino
humanos merecimientos,
debes cumplir tu palabra.
Par. Què es esto que escucho, Cielos?
Priam. Ya aqueste empeño es mayor,
que

que yo pensaba. *Casan.* No quiero
callar, quando interessada
soy en tan dudoso empeño:
Advierte, señor, que es falso
quanto se ha dicho. *Coreb.* Yo tengo,
señor, no menos testigo
que Enone, pues en mi Reyno
se criò antes que viniesse
à Troya. *Enon.* No solo es cierto,
pero aun lo sabe Casandra,
pues le mandò, que à los Juegos
en nombre suyo saliesse.
Casan. Pues tù rompes mi secreto,
no serà justo que calle.
Sabe, señor, que este esfuerzo
de Enone, es, por ser amante
de Paris, que el encubierto
Principe es, y à quien mandè,
que à los Olimpicos Juegos
en nombre mio saliesse.
Declaraos ya, que el silencio,
à vista de tanto engaño.
es cobardia. *Par.* Què puedo
decir, si estais engañada?
pues yo solo de Nictèo
soy hijo, y tan feliz,
que quando de vos me veo
oy favorecido, soy
dichoso para no serlo.
Solo Corebo os merece,
por ser Principe supremo,
y yo os pierdo por villano.
Pero por què, injusto Cielo,
à quien diste sangre humilde,
le diste nobles deseos?
Coreb. Què decìs, señor, si ya
la evidencia me dà el premio?
Priam. Que Casandra es vuestra ya.
Coreb. Permitid que à los pies vuestros
postre el alma, honor, y vida.
Todos. Vivan Casandra, y Corebo.
Par. Vivan, pero muera yo
à manos de mi despecho.
Monarca invicto del Asia,
Casandra, enemigo bello
de mi quietud, y mi vida,
Ninfas del sagrado Templo
de Minerva, moradores
del Ida, padre Nictèo,
desde aquessas rocas altas
al diafano monumento
del Xanto undoso me arrojan
mis ardores, porque intento
saber, si en tantas espumas
puedo ocultar tanto fuego:
bien, que en mi mal, en mis ansias,
en mi dolor, en mi incendio,
solo tengo por alivio
saber, que al morir, los ecos
que repitiere en las ondas,
y en los escollos el viento,
diràn: Aqui muriò Paris,
à donde triunfò Corebo. *Quiere irse.*
Priam. Tente. *Casan.* Escucha.
Nict. Aguarda. *Enon.* Espera.
Par. Què me quereis? este el premio
es (ò Rey!) que me mandasteis?
Priam. Aun mayor es, que el deseo
tuyo puede imaginar.
Par. Còmo, si à Casandra pierdo?
Priam. Como Casandra es tu hermana.
Par. Què decìs? *Priam.* Y tù heredero
del Asia: llega à mis brazos,
hijo amado, los decretos
perdonen de las estrellas,
pues que no siempre son ciertos,
quando manda el alvedrio.
Todos. Viva el gran Principe nuestro,
viva Paris. *Coreb.* A mis brazos
llegad, que tan grande esfuerzo
siempre conocì que estaba
en tan generoso pecho.
Par. Por mas vanidad me ilustra
el que he aprendido del vuestro.
Casan. Llega, Paris, à mis brazos,
que mi amor este sucesso
al alma se le decia,
que Amor debiò de saberlo.
Par. En tan venturosos lazos
solo es mi mayor consuelo,
que no pudiendo ser mios,
no llorarè que los pierdo.
Y pues la mas noble accion
es el agradecimiento
à las finezas de Enone,
si tanta dicha merezco,
por premio le doy la mano,
ilustrada con el Cetro.

Enon.

Enon. Solo ſiento que ſea tanto
lo que logro, pues con eſſo
hago menos la fineza.
Par. Còmo no llegas, Nictèo?
que ſiempre padre ſeràs
en el nombre, y el afecto.
Nict. Perdoname, que me embarga
las acciones el contento.
Pan. Lo que de los Juegos falta,
ſervirà para el feſtejo
de las bodas; y pues es
lidiar con las fieras, quiero
caſarme yo con Lucinda.
Marſ. No puede ſer, que eſſe premio
es el que yo ſolicito.
Pan. Yo ſolo à Lucinda quiero.
Marſ. Yo ſolo quiero à Lucinda.
Luc. Pues yo ajuſtarè eſſe duelo.
Los dos. Còmo?
Luc. Embiandoos noramala.
Pan. Bueno, y ſanto.
Marſ. Santo, y bueno.
Priam. Pues tantas dichas ſe logran
buelvan los feſtivos ecos
con nuevas aclamaciones,
mientras ſacrificio hacemos
à la deidad auxiliar
de Palas, todos diciendo::-
Unos. Viva Enone. *Otros.* Viva Paris.
Todos. Viva Caſandra, y Corebo.
Todos, y Muſic. Y repita en ſus voces
confuſo el viento,
que à la deidad de Palas
oy la ofrecemos
los aplauſos, los triunfos
de Marte, y Venus.

FIN.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joſeph, y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Chriſti, en donde ſe hallarà eſta, y otras de diferentes Titulos. Año 1782.

